

# **ECONOMÍA HUMANA**

**SERAPIO MUCHA YAROS**

**ORALIA CARRILLO PÉREZ**



**CENTRO TRANSDISCIPLINARIO PARA EL HUMANISMO ECONÓMICO, A. C.**



# **ECONOMÍA HUMANA**

**SERAPIO MUCHA YAROS  
ORALIA CARRILLO PÉREZ**



“SÍMBOLO AZTECA DEL PROGRESO”

**CENTRO TRANSDISCIPLINARIO PARA EL HUMANISMO ECONÓMICO, A. C.**

Primera Versión

Septiembre, 2018

© Derechos reservados por los autores y el *Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C.*

**[civilizacionsolidaria@yahoo.com](mailto:civilizacionsolidaria@yahoo.com)**

**[www.ctpehe.org](http://www.ctpehe.org)**

## CONTENIDO

Prolegómenos	7
Capítulo I	
Examen de Conciencia	9
Capítulo II	
Mecanismos e Instrumentos de la Economía Humana	19
Capítulo III	
Universalismo y Ecumenismo Económico	29
Capítulo IV	
Planificación Global	35
Capítulo V	
Modos de Acumulación	41
Capítulo VI	
Política Económica del Desarrollo Armonizado	45
Capítulo VII	
Civilización Solidaria	49



# Prolegómenos

La *economía humana* en la doctrina del desarrollo desigual armonizado y la civilización solidaria es el sistema económico que no oprime, explota, especula y opera el anatocismo. Se trata de la realización plena, total y global del ser social en todos los espacios y tiempos ejerciendo sus potencialidades, capacidades y disponibilidades como el cumplimiento de su vocación. Es el desarrollo integral y armonizado de la vida.

Acceder y operar la economía humana no consiste en la aplicación del paradigma eficiencia-rendimiento-competitividad, sino en la combinación de los medios y los fines para que las necesidades múltiples queden atendidas, solventadas, colmadas y satisfechas. La economía humana no surge ni avanza con la concepción digitalista, maquinista y tecnicista del futuro. Desecha y combate la postura de considerar al ser social una máquina de la producción y a la tecnología un pop global en la disposición de la fuerza poderosa. Para la economía humana la competencia, el slogan de ganar perder o de ganar ganar en la guerra económica, aparte de ser una falacia, es una cruzada antiintelectual y una sofisticada mixtificación del orden histórico prevaleciente.

Realización, plenitud, expansión y autenticidad son los criterios y los principios que fundan, accionan, operan y sostienen a la economía humana. Louis-Joseph Lebret, pionero de la economía humana, una vez efectuado el diagnóstico de la sociedad contemporánea y asumiendo la tarea de construir la civilización solidaria, convoca a las poblaciones ubicadas de manera diferida en el Planeta a llevar a cabo la transformación del orden histórico opresor. Llama a efectuar una ruptura radical y completa con la política colonial, bárbara y sojuzgante de la sociedad burguesa y la civilización capitalista. Anuncia arrancar a la humanidad de las garras lacerantes y triturantes del mercantilismo y el monetarismo que inundan al Planeta con la sangre derramada por los despojos violentos.

Al compenetrarse con el ideal de la civilización solidaria, cita a las fuerzas vivas coligadas, a organizar, operar, extender y conducir las actividades y las ocupaciones económicas cimentadas en la reciprocidad, la asistencia mutua, el apoyo sin condiciones y en la comunidad de bienes. Proclama la emancipación de las naciones, los pueblos y de los países sometidos. Declara la supresión total de la explotación y el ejercicio de la violencia. Indica que el acontecer

económico al colocar al ser social en el fin primario, central y último del desarrollo desigual armonizado genera la riqueza, la prosperidad y la abundancia para toda la humanidad. Inaugura el establecimiento de la economía humana como el sistema económico nuevo superior que garantiza los medios materiales y espirituales del desarrollo armonizado.

**ECONOMÍA HUMANA** procura exponer algunos elementos fundantes de la civilización solidaria. Desde una inserción en las situaciones históricas que se busca transformar para que la economía humana germine, desplegando las percepciones y las valoraciones de la sociedad actual con la doctrina del desarrollo desigual armonizado, reúne los componentes de la civilización solidaria. Considerando que el ser social avanza con las interacciones, las interrelaciones, las conglomeraciones y las mancomunaciones con todos los seres vivientes y con todas las existencias muestra cómo el sistema económico afecta, sostiene y moviliza la vida. Frente a la multiplicación de los problemas viejos, nuevos y combinados que pretenden mantener en el atraso, la miseria y en la ignorancia a las mayorías de la población mundial, siguiendo las rutas trazadas y las reglas establecidas por Lebret, invita a las fuerzas vivas aglutinadas que son los agentes sujetos históricos a concurrir en la construcción de la sociedad de gran armonía universal.

Con Lebret se propone abrirse a nuevas formas del ser en el estar. Perfila el sentido de lo real y el caminar a la meta como una interconexión, una intercomunicación y una interdependencia entre la Naturaleza, el Universo, el ser social y el orden histórico. Entendido así la trama de la vida es una confluencia y combinación de las relaciones multimodales y polidireccionales. Además la realidad objetiva subjetiva natural e histórica es compleja, dinámica y en transformación constante. Vivir, aparte de tener conciencia de todo lo existe, es alumbrar y ejecutar la ascensión humana removiendo y destruyendo todo cuanto oprime, devora y sojuzga al ser social. La doctrina del desarrollo desigual armonizado es a la vez la doctrina del despertar y la emancipación total. La construcción de la civilización solidaria, la realización de la economía humana y el operar el desarrollo desigual armonizado son procesos guiados por un ideal, una política y con continuas eliminaciones de los conocimientos y los prejuicios discriminantes, vejantes y opresivos.

# Examen de Conciencia

Comprender el presente con la presencia operante del pasado y con los atisbos del futuro es observar y apreciar el paso de la humanidad de una dimensión y fase del existir a otra. La forma de buscar, acceder, apropiarse y utilizar los medios de existencia marcan las diferencias entre los ámbitos y los niveles de avance. Las dimensiones y las etapas trascendidas siguen teniendo su manifestación en el presente. En por ese motivo que se considera clave el examen de conciencia general y especial. Louis-Joseph Lebret en **EXAMEN DE CONCIENCIA PARA NUESTRO TIEMPO** nos muestra que somos la consecuencia de las acciones, los comportamientos, los pensamientos, las creencias y de las aspiraciones de los antepasados y los precedentes. Las actividades y las realizaciones ocurridas marcan y pautan las localizaciones, los quehaceres y los desplazamientos actuales.

La población actual recorre caminos ya andados en el pasado lejano y cercano. Los pensamientos, las ideas y las doctrinas operantes en la sociedad contemporánea hunden sus raíces en el lejano pasado. La lucha por la vida y la subsistencia es el proceso-sistema que correlaciona los tres momentos del tiempo en todos los espacios. Si buscamos un objetivo, unos resultados y una meta **CONVIENE** que reconozcamos y entendamos que no estamos emprendiendo desde el vacío, sino con los antecedentes y los precedentes legados. El camino que seguimos con todas sus sinuosidades y complejidades en las circunstancias actuales de las manipulaciones genéticas y de las mutaciones biológicas inducidas, donde el artificialismo y el automatismo constituyen los impulsores de la imaginación, es altamente peligroso si niega su concatenamiento con sus causas remotas y sus consecuencias de largo plazo.

Emprender nuevos avances no puede realizarse sin tomar en cuenta y sin apegarse a las tradiciones, los símbolos, los logros y las posturas existenciales resguardadas, ampliadas y operadas a lo largo de los siglos y los milenios. Tener conciencia es seguir manteniendo activa la memoria sobre los eslabones incardinados con las energías emanadas de la Naturaleza y el Universo de quienes procede y en los que persiste y existe el ser social. Las continuas

transformaciones vividas, por seguir siendo la Naturaleza y el Universo las únicas fuentes dotantes de los medios de subsistencia, no implican que el ser social abandonó y dejó atrás sus facultades intuitivas e instintivas. Con la imposición de los adelantos en las producciones tecnológicas y con la aparición de las necesidades suntuarias y de confort el anhelo metafísico del ser social no desaparece ni disminuye. Comprender y asimilar la presencia del pasado y la llegada del futuro son aldabonazos más inconformistas de nuestra conciencia.

Hallarse dentro de la marcha de un origen a un destino meta no es únicamente una cuestión de convencimiento íntimo, sino el resultado de una seria indagación sobre la continuidad histórica de la vida multiplicante y diversificada. Tomar conciencia del contexto general, el ambiente total y del entorno global es aprehender y a la vez utilizar cada rincón del Planeta, porque todos los espacios externos e internos no están libres de ser imagen holística del Universo. Todo cuanto existe, visible e invisible o grande y diminuto, no deja de mostrar y expresar la ESENCIA del TODO que la humanidad trata de abarcar desde que tiene conciencia. El problema se presenta cuando los preceptos y las reglas ancestrales quedan oficialmente proscritos o sometidos a un reordenamiento codificado. El surgimiento de la sabiduría bifurcada en pagana e iniciática o en sistematizada y diseminada acompañado por la división de la sociedad en clases sociales primero y posteriormente el Planeta dividido en países opresores y oprimidos conduce a una lucha por los medios de subsistencia con la violencia y el despojo.

Examen de conciencia, en las consideraciones de Louis-Joseph Lebret, antes que un ejercicio personal de autoexaminación, es un proceso de auscultación situacional con el proceder que viene desde la patrística: *su necesidad* es comprender los signos de los tiempos y abocarse a la solución de los problemas históricos; *su naturaleza* consiste en efectuar una mirada tetradimensional: a la infinitud y la eternidad, las fuentes generantes de la vida, la totalidad de las existencias y al ser social en su globalidad; *sus formas* están dadas por el contexto general y las circunstancias particulares; *su utilidad* reside en que permite afincarse en el sistema de la ascensión civilizatoria que avanza a la perfección, la plenitud y la comunión en la armonía y el desarrollo desigual integrado. El examen de la conciencia es el impulsor de la vida histórica. La interpretación y la transformación de la sociedad que oprime, discrimina y niega las subsistencias a las mayorías poblacionales es consecuencia del examen de la conciencia. Con este proceder, el ser social, en todos los espacios y momentos existenciales llega a identificar, reconocer y aceptar que vive atascado con diversas anomías, falacias, descomposiciones,

degeneraciones, problemas y conflictos. A la vez busca la manera de escapar, salir y emanciparse de tales situaciones, sucesos y eventos que no le permiten ascender a las nuevas formas de estar.

Tiene un triple objetivo efectuar el examen de conciencia de nuestro tiempo: examinar las diversas situaciones, estructuras, sistemas e instituciones a la luz del mensaje profético, evangélico y apostólico buscando y ubicando las causas remotas y actuales de los problemas históricos; cambiar la mentalidad ofuscada, la conciencia cauterizada y la voluntad apagada del ser social para que comprenda su lugar y el rol en la Naturaleza y el Universo; transformar la realidad objetiva subjetiva natural e histórica generando un ambiente propicio para la ascensión humana. Esta es la dinámica, la terapia y la medicina que ofrece Lebrecht para una sociedad enferma, llena de llagas y traspasada por los diferentes antagonismos.

Las rutinas, el mecanicismo, las apatías, la pasividad y los aburrimientos en la vida se vencen y se transforman con el examen de conciencia. La esterilidad, la infructuosidad, los aletargamientos, las depresiones y las múltiples tensiones en la existencia se derrotan y se combaten efectuando el examen de conciencia en forma constante. Lebrecht en varios textos (*En el Combate del Mundo; Dimensiones de la Caridad; Acción marcha hacia Dios; Desarrollo = Revolución Solidaria; Nuestra Civilización; La Eficacia Política del Cristiano; Por una Civilización Solidaria; Ascensión Humana; Examen de Conciencia para nuestro Tiempo*) indica que se trata de UNA OPERACIÓN DEL ESPÍRITU para eliminar de la existencia y de la lucha por la subsistencia los desórdenes, los defectos, los temperamentos, los desquiciamientos, los vicios, los proceder y los comportamientos que anulan, niegan o relegan la dignidad del ser social. A la vez es un mecanismo terapéutico para las personas que enfrentan situaciones complejas, difíciles y disolventes.

Las diversas formas de injusticia, segregación, discriminación y de opresión se logran a detectar en sus múltiples ramificaciones, cubrimientos y manifestaciones realizando el examen de conciencia a nivel institucional, familiar y personal. En esos tres modos de confluir del ser social en el orden histórico que con las jurisdicciones aparecen los países y el sistema mundo, donde los problemas son complejos, las interacciones y las interrelaciones quedan empapadas del sudor y la sangre, únicamente ejecutando el examen de conciencia se llega a transformar, modificar y cambiar para que el vivir sea cómodo, bienaventurado y sin carencias. El examen de conciencia es el paso, la acción y la operación primaria para la interpretación, la transformación, la construcción y el desarrollo desigual armonizado. Transformar, mejorar y vivir

conscientemente en el ámbito interior y en la dimensión exterior de la vida es hallarse en voluntad apasionada, razón creadora, emociones liberadas, relaciones afectivas sanas y en proceder apropiados.

Para Le Bret operar y ejercer el examen de conciencia es determinar la causa y el origen de los males, los problemas y de las situaciones que mantienen a la mayoría poblacional en el hambre, la desnutrición y en la miseria. Una vez que lee la escena contemporánea y establece los hechos que constituyen los ejes del sistema económico que devora y engulle al ser social se aboca a su transformación total. El DISCERNIMIENTO de los dilemas existenciales, los problemas históricos, las convulsiones sociales, las situaciones de conflicto y de los procesos antagónicos es imprescindible para realizar los ideales, concretar los planes y llevar a cabo la doctrina del desarrollo desigual armonizado. Examen de conciencia implica la TOMA DE CONCIENCIA sobre la situación específica que rodea al ser social. Tener un juicio correcto de los sucesos pasados, actuales y los que están por acontecer es fundamental. Explicar y condensar los tópicos, las notas, los fenómenos y los acontecimientos DISTINTIVOS de nuestra época que, por su generalización y complejización frecuentes, caracterizan a los espacios planetarios y los momentos históricos son elementos operantes del examen de conciencia; porque a través de tales eventos se comprenden y se reconocen las necesidades y las aspiraciones de la humanidad.

Entender y potenciar las maneras propicias en que el ser social en cada época responde a las exigencias subsistenciales de su estar en el Planeta, sobre todo con relación al futuro cercano y lejano, es la parte controversial del examen de conciencia. Averiguar cómo y desde cuándo el sistema económico prevaleciente despliega el terror, el horror y furor en las poblaciones que se consideran menesterosas, sojuzgadas, dependientes totales y vulnerables es la parte central en la doctrina del desarrollo desigual armonizado. Inquirir, discernir e interpretar los signos permanentes y constantes que vienen de los sucesos y los acontecimientos universales naturales es la parte sorprendente y misteriosa del examen de conciencia. Analizar y enjuiciar las formas de aprovechamiento de los componentes y los contenidos de la Naturaleza y el Universo por las diversas razas, clases sociales y grupos poblacionales es el aspecto compulsivo del examen de conciencia. Indagar, explicar y justipreciar los proceder y los comportamientos ambiguos, erráticos y confusos del ser social es el ámbito de la diferenciación de las binaridades excluyentes en la historia. Aceptar, dinamizar y aplicar los ideales, las aspiraciones, los emprendimientos y las iniciativas personales, grupales o comunitarias es el

campo expansivo de la creatividad, la imaginación y de la inteligencia. Se trata de interpretar y valorar los acontecimientos y las situaciones cumplidas, pero a la vez son diseños, planificaciones y prospecciones de nuevos contenidos y sucesos a generarse.

No es el contenido en bruto de los sucesos y los acontecimientos la parte principal del examen de conciencia, sino la toma de conciencia de su importancia y los efectos pasajeros o duraderos que acontece en la historia. El examen de conciencia provoca una conmoción y una remoción tanto en la razón como en la voluntad. Al provocar la transformación del orden histórico opresor, violento y discriminante genera la apertura y el cierre históricos. Concluye el proceso que viene del pasado lejano en que aparece la lucha entre los hombres por tener más y valer más por la búsqueda y la operación del lucrar, ganar y acumular multiplicando con la implementación y la realización de la ECONOMÍA HUMANA y la construcción de la CIVILIZACIÓN SOLIDARIA. Cierra el capítulo negro de la historia que se llama lucha de clases. Apertura una era nueva: la sociedad de gran armonía universal.

Lebret plantea que en el examen de conciencia existe una lectura evangélica de la realidad objetiva subjetiva natural e histórica. Además en su posición emerge UNA TEOLOGÍA DEL DESARROLLO ARMONIZADO, una SUMA ECONÓMICA y una POLÍTICA ECONÓMICA que trascienden la fenomenología y la mera descripción de los acontecimientos AFLORANDO una nueva conciencia en el movimiento de la historia. Para Louis-Joseph Lebret, el examen de conciencia, es ESTAR a la escucha, la recepción y la atención inmediata del clamor de los hambrientos y los sedientos en el mundo. Es situarse frente al avance histórico con la seguridad de concretar el ideal supremo de acabar con las injusticias, la violencia, la discriminación y la opresión. Es lanzarse a la formación y la ejecución de estilos nuevos de luchar por la subsistencia. Es orientar el acontecer económico dando significado y plenitud con el desarrollo desigual armonizado.

Para los aplicantes de la economía humana, el examen de conciencia, por ser la interpretación de la situación histórica correlaciona el ámbito cognoscitivo y la dimensión vocacional del ser social. Responder a las exigencias históricas, concurrir a la solución de los problemas humanos, participar en la realización de la economía humana y confluir en la construcción de la civilización solidaria no es opcional. El examen de conciencia coloca a los espíritus creadores, constructivos y prospectivos en la responsabilidad irrenunciable de establecer planetariamente la economía humana. Los nuevos sucesos en el Planeta invitan a realizar la doctrina del desarrollo desigual armonizado. La vida social con

todas sus experiencias espeluznantes, sus múltiples contradicciones y sus profundos desgarramientos convoca a efectuar un gigantesco esfuerzo para transformarla concretando el desarrollo desigual integrado y armonizado. Conocer y comprender EL MUNDO EN QUE VIVIMOS es con el propósito de transformar y construir la nueva civilización. Tal proceder y labor denotan que la economía humana constituye la sustancia del progreso histórico y del salto a una nueva dimensión superior de la existencia.

Abandonar la vida plácida, eliminar la hipocresía, alejarse del conformismo y no quedarse atrapado con la comodidad alcanzada es la invitación de Lebrecht a quienes asumen la doctrina del desarrollo armonizado y la economía humana. La actitud derrotista, la visión apocalíptica y el proceder fatalista son completamente ajenos a la economía humana. Es cierto que la sociedad contemporánea se halla corroída, desgastada, atormentada y atorada por múltiples situaciones, problemas y sucesos destructivos, pero los dolores y los padecimientos que enfrenta no significan que los signos de los tiempos actuales sean la desolación, la muerte y la desaparición de la humanidad. A aquellos que pregonan que la humanidad anda perdida, sin objetivos, sin valores y sin meta Lebrecht responde con una frase: transformar la sociedad actual. A quienes viven exaltados por las dopaciones, se refugian en el hedonismo, practican el consumismo desmedido, operan el nihilismo, reciben los golpes desde las sombras, se asfixian con el humo de las usinas, quedan arrebatados de sus pertenencias por los amantes de lo ajeno, se encuentran agobiados por los vicios, viven acorralados por las abominaciones y tratan de obtener un mendrugo de pan en las basuras, con toda franqueza y certeza, Lebrecht afirma: ayudar a la humanidad y quitar los obstáculos es transformar este mundo conocido.

La larga noche de oscuridad que se cernió sobre la humanidad con la opresión, la explotación y la exclusión llega a su fin cuando la economía humana es el sistema de producción que dignifica, respeta y permite el desarrollo global del ser social. El placer, el poderío, la riqueza y la fuerza de las potencias planetarias logradas con la opresión y la explotación derramando la sangre y ejerciendo el despojo llegan a su cenit precisamente cuando la economía humana alcanza su madurez y queda sedimentada en el Planeta. Los males que aquejan actualmente a la humanidad, siendo la miseria y el hambre el sistema de exclusión de las mayorías, llegan a desaparecer solamente con la operación del desarrollo desigual armonizado. La economía en su forma de operar en la sociedad burguesa y la civilización capitalista, teniendo por eje y médula al COSISMO que desde la confesionalidad eclesiástica denominan

materialismo, queda eliminada única y exclusivamente con la ECONOMÍA HUMANA que coloca al ser social como sujeto agente generante, organizador, conductor y disponente de las creaciones y las producciones.

**Tomar conciencia profunda** sobre la compleja, entretrejida y generalizada de los acontecimientos, las situaciones y los procedimientos que en la economía actual sojuzgan, oprimen y sumergen a las mayorías poblacionales en la miseria, las guerras, las descomposiciones, las crisis y en las penurias **es la primera gran acción que impone Lebret**. Sin este SITUARSE frente a los tormentosos problemas de la humanidad y ante las nuevas situaciones que es resultado del discernimiento de los signos de los tiempos y de las particularidades de la época no existe el PENSAR y el SABER TEÓRICO-PRÁCTICO. La *conciencia bien formada* según las exigencias éticas del desarrollo armonizado y sensibilizada por la cotidianidad permite comprometerse y asumir la responsabilidad de la total realización de la promoción y la ascensión humana.

La ascensión humana es **el programa, el ideal y la acción de ennoblecimiento, dignificación y elevación** del ser social en todas sus dimensiones, ámbitos y niveles naturales, materiales, espirituales y morales. Lebret, en la mayoría de sus creaciones científicas, menciona la ascensión humana como un proceso de emancipación plena que ABARCA todo el panorama de las realidades espaciales y temporales. Se trata de una acción científica, misionera, empresarial y ecuménica multidimensional, multifacética y multivariada. Es una acción de presencia, diálogo, servicio y de magnificación en el amplio y vasto campo de la economía, la política, el derecho, la salud, la cultura y todos los aspectos de la actividad humana. En esta labor de dar primacía al ser social sobre las cosas, por constituir un imperativo existencial, la distinción entre lo justo y lo injusto o entre la rectitud y la degeneración depende de la certeza y la veracidad de la política al mando de la transformación, la construcción y de la ascensión.

En medio de los diversos problemas que sobresalen en el mundo global, donde el deterioro del medio ambiente como un factor del acontecer económico opresor expresa las razones de miseria y las formas de injusticia, la ascensión humana opera con la participación y la confluencia de todas las fuerzas vivas que existen en el Planeta. Esta confluencia opera con la LUCHA NOBLE Y RAZONADA contra toda forma de opresión, explotación y discriminación. La acción concreta de la ascensión humana comprende en la APLICACIÓN de la doctrina del desarrollo desigual armonizado utilizando amplia, controlada y

diferidamente las sapiencias disciplinarias y las tecnologías. La ascensión humana es ESENCIALMENTE ECONÓMICA sin que se deje regir exclusivamente por la cuestión del crecimiento cuantitativo. El progreso histórico tiene por motor y dirección al proceso económico. Es aquí donde la ECONOMÍA HUMANA entra a operar eliminando la opresión, la exclusión y la esclavitud en el sistema de producción y en las relaciones históricas.

Lebret en *Ascensión Humana* y *En el Combate del Mundo* afirma que la realización de la ECONOMÍA HUMANA comporta una doble experiencia: la aprehensión y la comprensión de las realidades objetivas subjetivas naturales, históricas y culturales por una parte, y por la otra, la aplicación de la doctrina y la creencia que apertura la vocación y los dones del Espíritu. Actuando de este modo se entiende en qué medida la historia que adopta a la ECONOMÍA HUMANA por eje y columna encarna los valores supremos que definen, envuelven y conducen al ser social. La singularidad de la ascensión humana se encuentra en tres elementos generales de la vida: todas las existencias forman una constelación de coparticipaciones y codependencias; el fluir de la vida es incesante que no se detiene en algún espacio y tiempo; el desarrollo es desigual en la Naturaleza y el Universo que también se expresa en la lucha por la subsistencia.

En *Guía del Militante* y en *La Eficacia Política del Cristiano*, Louis-Joseph Lebret, plantea que los operantes de la ascensión humana SON HISTÓRICOS y no costumbristas. Para Lebret quedar varado en algún espacio y momento es romanticismo que dora la estática y a la vez es una morbosidad localista. La ascensión humana es vivir fecundamente el presente y entregarse plenamente al porvenir. Estar en la ECONOMÍA HUMANA implica tener una perspectiva histórica: comprender el devenir creando la historia. Por esta razón, la ascensión humana, consiste en ROMPER definitivamente con las prácticas, las ideas y los procederes que denigran al ser social; pero a su vez significa AFIRMAR hechos e ideas nuevas. Mientras exista algún hilo que enlace con las razas y las clases sociales que fomentan y operan las exclusiones, los prejuicios y las injusticias, las poblaciones que buscan la emancipación y el desarrollo armonizado seguirán alimentándose de prejuicios, minusvalías y supersticiones. Lo que se tiene de VITAL en la ascensión humana son las fuerzas vivas coligadas que tienen que superar la enemistad con la solidaridad y la hermandad que concede el porvenir que es la sociedad de gran armonía universal. La ascensión humana no puede realizarse dentro de los marcos del nacionalismo enfrentado al planetarismo, sino en la órbita universal de la civilización solidaria. El desarrollo desigual armonizado e integrado jamás podrá

concretarse en un segmento y una parcela de la realidad objetiva subjetiva, sino a escala planetaria. La razón es simple: no existe una ciencia, una filosofía, una democracia, una tecnología y un ideal genuinamente local y nacional.

La ascensión humana abarca la construcción de la civilización solidaria no solamente combinando los medios y los fines dignificantes, sino también mezclando las realizaciones operantes del pasado y del presente que cimientan al futuro. Es aquí donde Lebret insiste en no ignorar la realidad histórica compuesta por un doble aspecto en la actualidad: lo nacional y lo mundial que entran a continuas transformaciones. La ascensión humana tiene que seguir una trayectoria en donde lo endógeno y lo exógeno siguen dotando de aptitudes para acrecentar los resultados y los logros de la civilización. Todos los pueblos, todas las naciones y todas las poblaciones del Planeta entran a la ascensión humana única y solamente cuando superan las jurisdicciones, los aislamientos, las confrontaciones y las separaciones. Por esta cuestión, la civilización solidaria, es una mancomunación y una conglomeración humana universal.

Para Lebret la ascensión humana y la operación del desarrollo desigual armonizado tienen que efectuarse EN ESTRECHA DEPENDENCIA DE LAS POSICIONES ÉTNICAS DE LA HUMANIDAD como afirma en el *Prólogo a Ética del Desarrollo* de Denis Goulet. Las comunidades indígenas o los pueblos autóctonos no son residuos del pasado, sino el cimiento de la historia. La ascensión humana no puede dejar fuera a los continuantes de la economía natural de subsistencia ni menos accionar hacia ellos una fórmula abstracta humanitaria y el movimiento meramente filantrópico. La importancia de la participación inmediata, directa y completa de las comunidades indígenas en la ascensión humana obedece a un motivo de origen: reconocer que la tierra es parte inseparable de la existencia. Sin la territorialidad, el espacio físico, no puede existir la ascensión humana.

Los organismos del desarrollo desigual armonizado tienen el rol de COMPAGINAR la ECONOMÍA HUMANA y la ascensión humana dentro de una visión de conjunto correlacionado y unificado. Empiezan mostrando CÓMO EN EL SER Y EL ESTAR, la personalización de los métodos, las estructuras y de las condiciones de la transformación y la construcción, emergen y operan en una dimensión y horizonte trascendental. Dentro de esta perspectiva se aborda y se concreta la ascensión humana. Vivir la ascensión humana significa desenvolver y desplegar un MODO DE EXISTENCIA, PRESENCIA Y COMPROMISO en el espacio y en el tiempo que corresponde a la ECONOMÍA HUMANA. Ante este

acontecimiento corresponde expresar existencialmente las orientaciones básicas que el ser social debe adoptar en el proceso emancipación-elevación y en el sistema armonización-expansión que el EXAMEN DE CONCIENCIA genera con nuevos análisis y nuevas síntesis.

En la posición de Lebrecht, la ascensión humana, es un proceso de transformación, construcción y desarrollo continuos con la misericordia, la solidaridad y las acciones que exaltan las virtudes. Las fuerzas vivas que confluyen en la ECONOMÍA HUMANA son espíritus libres, desencantados y armados con una fe vehemente y activa para forjar la civilización solidaria y realizar una obra gigantesca. En dura lucha contra el estancamiento, el desaliento, los escepticismos y las oposiciones, una vez generadas las condiciones materiales y espirituales de la ascensión humana, se aprestan a crear la nueva realidad. Ante los retos que proceden de las concepciones del mundo que colocan al pensar y al razonar en primer plano, en un mostrar el impulso vital del ser social, Lebrecht afirma PRIMUM VIVERE como la respuesta inmediata y específica a todas las interrogantes de la vida. Sin esta experiencia y condicionalidad no existe la ascensión humana.

Los esfuerzos en los espacios y los tiempos por realizar la doctrina del desarrollo desigual armonizado se ejecutan en una lucha tenaz por superar el pesimismo y el conformismo con el optimismo y el dinamismo. A la vez acontecen en la confrontación y la negación entre el ideal y la realidad, las esperanzas y las afirmaciones o entre las aspiraciones y las realizaciones. La ascensión humana discurre desplegando todas las capacidades del ser social, combatiendo las injusticias y asumiendo que lo posible y lo factible prevalezcan para que la humanidad viva en el orden histórico nuevo superior. La ascensión humana implica una nueva organización política planetaria, donde las fuerzas vivas operantes son espíritus que eliminan el conservadurismo y el egoísmo por abrazar en forma desinteresada la comunidad de bienes. Las fuerzas vivas que confluyen en la ascensión humana son sujetos agentes económicos que no tienen temor a lo incierto y lo desconocido; pero tampoco acomodan su ideario al utilitarismo y la comodidad. Tienen una génesis especial y una acción llena de novedades e imaginaciones.

# Mecanismos e Instrumentos de la Economía Humana

El contenido, el rumbo y la pauta dada por Le Bret al problema del desarrollo en la Organización de las Naciones Unidas en los años sesenta, en el actual Programa para el Desarrollo que impone este organismo mundial, quedó reducido a cuestión de cantidades que se miden con el índice de desarrollo humano que solamente reduce el buen vivir a tres tópicos: los ingresos suficientes para tener acceso y disfrutar tanto la propiedad como los bienes indispensables, una vida longeva y saludable y un nivel educativo que aumenta la capacidad de realización personal. Tal planteamiento que acontece las readecuaciones de la estructura del acontecer económico a los cambios operados en la dinámica global, donde se concede importancia determinante a la expansión del Producto Interno Bruto de los países como indicador del mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones, presenta la disminución de la pobreza por la caridad pública que operan los Estados Nacionales el signo visible del denominado desarrollo sostenido, equitativo y justo.

Por la persistencia de los problemas viejos y complejizados por los nuevos, cuyo centro es el sistema miseria y el proceso de pauperización, el orden histórico prevaleciente con toda virulencia muestra que seguimos viviendo en una sociedad de promesas que esperan cumplirse y en medio de la erupción inesperada y conmovedora de las modas y las espectaculares ilusiones políticas. En la sociedad contemporánea todo se organiza, controla y se obtiene sometida a la vanidad, el despilfarro, el prestigio y de la ganancia. Se trata de una situación asentada en la polarización poblacional, la exclusión, la discriminación y en la opresión. Por tal motivo, el ser social, no se halla SITUADO en el centro de la historia, la producción, la realización, las relaciones, las acciones y de la cultura. El acontecer económico que es una creación, acción y obra del ser social, al quedar erigido en el campo del envilecimiento y la esclavización de las poblaciones ubicadas en forma desigual en el Planeta, generó cuatro sucesos que actualmente configuran a la sociedad burguesa y la civilización capitalista: la ambición, el egoísmo, la soberbia y la

vanidad de una casta que despoja con violencia la posesión ajena; el poder y la fuerza de una minoría para vivir del sudor y el dolor de las mayorías; el acaparamiento, la especulación y la acumulación multiplicante del tener y el poseer para vivir en holgura, la holgazanería y en el confort; el control de la población a través de las múltiples instituciones que aplican las leyes que más empobrecen y conceden privilegios.

Lebret en ***Manifiesto por una Civilización Solidaria*** considera que el acontecer económico prevaleciente ***limita*** al ser social carente de los medios de producción y especialmente de las colectividades y las familias que no poseen una extensión territorial. Esta limitación es el reino de este mundo que cosifica, crucifica y consume al ser social. Las pretensiones de perennidad, poder y gloria permanentes de una minoría ínfima poblacional aprisionan, coaccionan y contorsionan a las poblaciones que viven sojuzgadas, oprimidas y humilladas. La plutocracia planetaria EXHIBE su inmensa riqueza, posesiones y tenencias como el valor supremo, la joya única y la cosa sagrada que los demás tienen que admirar, ambicionar y colocar en la cima del viaje a la que deben arribar y alcanzar. El tener más, la posesión acrecentada, el patrimonio engrandecido, el ganar siempre, los valores multiplicados y las acumulaciones multiplicantes aparecen no los ídolos que se adoran, sino los íconos que rodean a los poderosos que controlan al sistema de producción y su desenvolvimiento. En el planteamiento de Lebret ***los ídolos*** ya no son los becerros de oro y las serpientes de bronce ni las cabezas de piedra, ***sino los tres instrumentos del acontecer económico: el dinero y las monedas que actualmente es el kapital financiero, las tecnologías especialmente las que son consideradas vanguardias y las grandes construcciones cuyas cúspides traspasan las nubes y superan a los cerros más elevados.***

En el gran altar que es el mercado, todos los sujetos agentes económicos, para seguir subsistiendo tienen que arrodillarse y cruzar los brazos rezando y orando no al dador de Vida y Sostén, sino al espacio de encuentro entre los dos tipos de fuerzas vivas: los vendedores y los compradores. La antigua creencia, la cosmogonía ancestral, de considerar padre al Universo y madre a la Naturaleza quedó suplantada, sustituida y reemplazada por el rito artificio de implorar a los resultados, las elaboraciones y las fabricaciones que efectúan las poblaciones independientes o la fuerza laboral. Así el respeto a la Naturaleza y al Universo, la dignificación del espacio físico que es la tierra, quedó cubierto con negruras y prácticas concupiscentes. La oración matutina

de los dueños de los medios de producción, los accionistas de las instituciones económicas básicas, los patronos y de los conductores superiores del sistema económico opresor queda condensada en una sola petición: este valor que coloco en diversos espacios del Planeta tiene que volver trayendo las ganancias en cestos de oro y de marfil relucientes para que de esta manera mi kapital siga moviéndose de manera incesante dando de comer y beber a todos los que de mí dependen.

Además el sistema económico prevaleciente tiene solamente siete mecas a donde los grandes empresarios, los dueños de los gigantes planetarios y los representantes de los Estados Nacionales acuden con periodicidad para entrar en contacto con los misterios y las revelaciones que salen de las tres grandes instituciones globales: financieras, políticas y religiosas. Los centros mecas de adoración global son New York, Tokio, San Petersburgo, Londres, Berlín, París y Roma. Alrededor de estas mecas se encuentran diseminados los templos y las sinagogas de menor prestigio como Génova, Madrid, Beijing, Nueva Delhi, Hong Kong, Sidney, Viena, Toronto, entre otros. Sin las ciudades sagradas y sin los lugares de esplendor de la sociedad burguesa y la civilización capitalista, verdaderos centros del poder controlante global, desde donde emanan las energías y los estímulos para todo el Planeta no pueden operar al internacionalismo y al planetarismo el cosmpolitanismo y el metropolitanismo actual. Las ciudades mecas del capitalismo planetarizado afectan profunda y ampliamente al estilo de vida de las poblaciones y en forma particular a las luchas por la vida y la subsistencia.

La atracción magnética de las cosmópolis y las metrópolis son empáticas, centrífugas y a la vez centrípetas. Perder el contacto directo con la Naturaleza y el Universo conduce en el sistema económico opresor a buscar y vivir la relación con el entorno y las existencias con intermediaciones, interferencias y enlazamientos artificialmente contruidos. Las regiones económicas en el Planeta se hallan configuradas no en función de la atención de las necesidades básicas del ser social, sino en torno a la preservación, la conservación y la extensión de las maravillas que la arquitectura capitalista ofrece. Son las ciudades modelos, los complejos y las megaconglomeraciones económicas que conceden las prestancias y las atracciones en la sociedad actual para vivir, laborar, relacionarse y obtener los medios de subsistencia. Los polos de crecimiento económico, sitios de polarización poblacional y lugares de expulsión con confinamientos y dispersiones, quedan organizados según la dinámica de los países opresores y de las potencias hegemónicas. Las poblaciones quedan controladas política, biológica y subsistencialmente. Los espacios laborales y los

procesos de disposición de los recursos disponibles quedan sujetos a la aplicación de la Norma y las poliformes legalidades. El proceso de creación y producción de los bienes, los productos y de las mercancías suceden con las estandarizaciones, las sellaciones, las lacraciones, las etiquetaciones y las marcaciones que muestran no solamente el origen, sino también los precios y los espacios recorridos.

Con el planetarismo emerge y surge aparentemente una situación de acercamiento constante, pero por el ciberespacio y la ciberaldea que engullen a las personas en su solitario mundo devorador de pensamientos, experiencias y búsquedas de quienes tienen algo que decir y mostrar, la mayor socialización, la cercanía y la reciprocidad no llegan a ser eventos predominantes. Con el proceso de la automatización de la existencia, donde la producción queda ejecutada por las tecnologías y el consumo no son alimentaciones nutrientes, quedan evidenciadas cuatro sucesos: la historia con el mercantilismo y el monetarismo está hecha de pedazos del existir esclavizados por el sistema asalariado, las instituciones diversas asumen a la democracia como el máximo logro irremplazable de la forma política, el sistema económico opresor sigue exigiendo el sacrificio de los ya sacrificados con las carencias subsistenciales y las manifestaciones culturales operan saturando la mente y cauterizando las conciencias. Bajo la postura de negar el rol del cerebro en la historia, en un proceso de considerarse los iniciadores del orden histórico, algunos intelectuales afirman que estamos en la sociedad dinámica del conocimiento en innovación.

La sociedad desde que surge discurre con continuas ampliaciones, modificaciones y mejoramientos. Precisamente gracias a ese acontecer, la humanidad, llega al capitalismo planetarizado. Lo que sí es una novedad en el capitalismo es la GENERALIZACIÓN del mecanismo, la industria y del automatismo resultados de la alta diversificación, la ramificación y de la especialización de la ciencia. La innovación, la transparencia, la gobernabilidad y la protección de los datos emergen como hechos significativos en confrontación y desechamiento del respeto y la protección de los derechos fundamentales. El capitalismo planetarizado, por un lado invoca los ideales que animaron su afianzamiento con la declaración de los derechos del pueblo, pero por el otro, en un brusco girar hacia la reestructuración y la recodificación que busca PALINGENESIAS para su fatalidad niega los medios de subsistencia a quienes afirma servir, atender, entregar y dotar de mejoras. La economía que únicamente realiza los cambios en las relaciones entre el ser social y la tecnología generando el desplazamiento de la fuerza laboral de los puestos y

los cargos en el proceso de producción no puede ser un acontecer económico que opera con nuevos valores, el sistema de producción liberador, la gestión de la cultura empresarial libre de sojuzgamientos y una estructura diferente de la construcción.

El sistema económico prevaleciente, a pesar de las transformaciones efectuadas en las condiciones de vida de las poblaciones con mayores afectaciones, por dar continuidad a los prejuicios confesionales, las discriminaciones raciales y clasistas, las guerras económicas pautadas, los controles poblacionales, las acumulaciones multiplicantes que valorizan a las posesiones, la explotación denigrante de los recursos disponibles, el amontonamiento de los residuos y los desperdicios, las crisis económicas, las transacciones económicas ilegales e informales subsumidas por la legalidad, el armamentismo, la división de la sociedad en clases sociales antagónicas y a la partición del Planeta en países opresores y oprimidos, DE NINGUNA MANERA, es un orden histórico nuevo. Los avances de la ciencia y de las producciones tecnológicas que no transforman al orden histórico opresor siguen operando dentro de la lógica de lo que es. El proceso económico que no supera y trasciende a la opresión con la emancipación sigue moviéndose con las fuerzas que conforman al viejo sistema social.

Un sistema económico, la forma específica de crear y producir, tiene una finalidad total: ***eleva al ser social a un nivel nuevo superior de existir con todas sus necesidades atendidas, colmadas y resueltas***. El progreso, el bienestar, la abundancia y la opulencia en la ECONOMÍA HUMANA que propone y concreta Lebret es para la humanidad: de todos los hombres y para todos los hombres. Ningún ser social, varón o mujer, debe estar sin acceder, disponer y disfrutar los resultados totales de las creaciones y las producciones. Cuando un sistema económico no cumple con esta finalidad global, total y universal EXISTE el horror, el terror y el furor económico que devoran a las mayorías poblacionales. Louis-Joseph Lebret, impelido precisamente por esta situación que cubre al Plantea, se abocó a su transformación. En la auscultación de la sociedad contemporánea y en el examen de conciencia encontró los motivos y las razones suficientes para estructurar el contenido, el rumbo y los mecanismos de la economía humana que realiza la doctrina del desarrollo desigual armonizado y construye la civilización solidaria. Como militante cristiano plantea la economía, el proceso de la organización, la operación y de la conducción de las actividades y las ocupaciones económicas, centrada completamente en ser social. Desde la dinámica esencial de la Naturaleza y el Universo: la permanencia y la

transformación, la forma y la esencia, la expansión y la armonía, la multiplicación y la continuidad, la codependencia y la coparticipación, la totalidad y la multiplicidad, la purificación y la propulsión o el ser y el estar conforma una antropología.

Así el ser social emerge como alguien que se hace, engrandece y avanza desplegando actos concatenados. El ser social existe ejecutando y recibiendo a la vez una multiplicidad de eventos, sucesos y situaciones cada vez más complejas y especiales. La vida fluye con los actos repentinos y transcurre con los procesos universales. El ser social se presenta como agente sujeto de actos multimodales y depositario de las intenciones. Por tal motivo puede afirmarse que es un centro de estructuras, relaciones y de proceder. Se trata de un organismo estructural y operativo que tiene un rumbo desde un origen a una meta. Por ser partícipe del orden y la composición de las colectividades orgánicas, hallarse dentro de los componentes y los contenidos de la Naturaleza y el Universo, genera, organiza y dirige un complejo proceso y sistema de actividades que conceden los medios de subsistencia. En la concatenación de las formas de existencia, las interrelaciones poliformes, las mancomunaciones diversas y en la complementariedad de proceder surge el orden social.

La humanidad no es una suma de personas y de individuos, sino la unicidad y la totalidad de la especie. Esta comunidad orgánica que tiene particularidades que la distinguen y la diferencian de otras existencias se encuentra situada y ubicada geográfica e históricamente. Su ser y estar y su lugar y rol quedan reconocidos como expresiones fidedignas de madurez, desarrollo y expansión con la mancomunación que no disocia los deberes, las responsabilidades y las obligaciones de los derechos fundamentales. El ser social no es ni puede ser ALGO de acapararse, apropiarse y apoderarse. Libertad y autonomía caracterizan al ser social. El orden histórico que se levanta negando estas dos cualidades desconoce por completo que el ser social es REAL e IDEAL a la vez. Su esencia universal condiciona y delimita su existencia con todo lo que es, llega a ser y lo que hace. Precisamente esto es lo que otorga el significa a la vida social.

El orden histórico, creación y construcción del ser social para elevarse a nuevas dimensiones de la existencia, en la postura de Leuret es el resultado del cumplimiento de las dos tareas primigenias: LABORAR Y CUIDAR. El ser social está llamado en toda su forma y estructura a actuar, hacer y realizar el trabajo como el acto primario para vivir. Cumple esta misión en total penetración a las profundidades de la Naturaleza y el Universo de donde extrae los recursos, las

sustancias y los componentes que necesita. El sentido y la finalidad del ser social aparecen en la operación del acontecer económico: hacer, construir y configurar un ambiente, un hogar y una circunstancia propicia para vivir extrayendo, transformando, disponiendo y utilizando las energías, los recursos y los componentes de la Naturaleza y el Universo. En esta tarea magna el ser social orienta, controla y combina todo lo que se halla a su alcance para el uso y el disfrute de la humanidad siempre marchando al futuro con mejoramientos, innovaciones, expansiones y desarrollos.

Laborar y cuidar aparece desde el momento en que el ser social surge en el Planeta. Esta es la determinación que pertenece al ser social a pesar que comparte con todas las existencias los órdenes, los procesos y los sucesos universales. La cualidad diferenciante del ser social de todos los procesos y hechos biológicos no es la razón ni la voluntad, sino el desgaste intencional de la energía para obtener los medios de subsistencia. *En el Combate del Mundo*, Le Bret, muestra cómo el ser social hallándose dentro y frente de la Naturaleza y el Universo se entrega a descubrir sus secretos, encontrar sus potencias, asimilar su esencia, liberar sus poderes, arrancar sus contenidos, apropiarse sus componentes y transformar su estructura con la finalidad única y exclusiva de crear, fabricar, elaborar y producir para vivir. En este aprovechamiento de su fuente origen y de su contenedor protector surge el acontecer económico. En la lucha por la vida y la subsistencia es DÓNDE el ser social conoce sus facultades, vocaciones, capacidades y limitaciones.

El orden histórico en la postura de Le Bret no es el cruzamiento ni la sumatoria de las individualidades, sino la vida en comunidad. Todas las posibilidades, las potencialidades, las disponibilidades y las limitaciones de la vida se enmarcan en la colectividad. La vida que tiene múltiples niveles, aspectos, dimensiones y expresiones encuentra su realización únicamente en la comunidad. El proceso social y el avance histórico adquieren relevancia con el control, el dominio y el uso de todo cuanto existe. El ser social tiene que comprender y utilizar el medio en que se halla y sus contenidos. No es un espectador ni un extraño en la Naturaleza y el Universo. Es artífice, constructor y agente transformador. Para poner a su servicio y en su beneficio los componentes y los contenidos de la Naturaleza y el Universo genera, implementa, establece e institucionaliza diversos mecanismos, instrumentos y medios. Uno de los mecanismos y la institución fundamental del devenir histórico es el sistema económico. En los primeros momentos de la historia, el conocer y el actuar al estar dinamizados por el creer y el vivir, logran concretarse en la organización, la operación y la dirección de las actividades y

las ocupaciones económicas como sucesos sencillos y acciones simples. Luego con la diversificación, la ampliación y la especialización económicas aparecen las áreas, los ejes, las ramas y los sectores económicos coordinados.

Organizar el proceso de las labores y los cuidados significa ejecutar algunas actividades que conforman el sistema económico que impulsa un modo de producir: descubrir la utilidad de las existencias, elaborar los instrumentos o las tecnologías para crear y producir los medios de subsistencia cotidiana, nominar y comunicar los descubrimientos y las fabricaciones, seleccionar los recursos disponibles, conformar la fuerza laboral, delimitar los espacios de producción, cautelar las creaciones y las producciones, delimitar los medios y las infraestructuras fundamentales, combinar los medios y los fines, extraer los contenidos y los componentes del Planeta, elaborar los productos, obtener los resultados y disfrutar los beneficios conforme a una dirección que ejerce autoridad, orden y disciplina. Así surge el sistema de producción que opera dentro de ciertas condiciones que la colectividad delimita.

El acontecer económico en cuyo eje y centro se encuentra el sistema de producción, en el pasado lejano, estableció cuatro mecanismos e instrumentos del progreso histórico: el sistema de propiedad de la tierra que en el origen de la historia y la civilización es completamente comunitaria; la rectoría del sistema económico; los instrumentos y las fuerzas de la producción; las instituciones encargadas de las creaciones y las producciones. Las instituciones o las formas orgánicas de crear y producir, los medios y los instrumentos de producción, las fuerzas vivas coparticipantes en el acontecer económico y la política al mando conforman los medios y los instrumentos de la ascensión humana. Denis Goulet en su *ÉTICA DEL DESARROLLO*, texto elaborado bajo la guía de Louis-Joseph Lebret, dedica un espacio exclusivo al tratamiento de los instrumentos de la economía humana.

Durante la operación de la economía natural de subsistencia, actualmente continuado por las comunidades indígenas y las poblaciones nativas en diversos espacios planetarios, se utiliza los mecanismos y los instrumentos del progreso histórico exclusivamente en la obtención, la disposición, la dispensación y en el uso de los medios de subsistencia diaria. La extracción de los componentes y los contenidos del Planeta se efectúa en armonía con la dinámica de la Naturaleza y el Universo. El ser social no aparece como dueño de lo que existe, sino en calidad de custodio y usufructuario inteligente y noble. Su presencia, acción y proceder en todos los espacios en que utiliza los mecanismos y los instrumentos del avance acontecen para la satisfacción y la atención de las necesidades fundamentales. El pensar, el saber y el actuar así también el

existir y el vivir ocurren dentro del cumplimiento del mandato primigenio de laborar y cuidar para que la multiplicación y el poblar sucedan sin alteraciones y sin afectaciones. La totalidad orgánica del ser social queda impulsada, cuidada y asistida. El trabajo por ser el procedimiento general y especial en las creaciones y las producciones queda establecido e instituido como la actividad única encaminada a la obtención de los medios de subsistencia.

Con el surgimiento del modo de producir que coloca en su centro al tener más para valer, la ganancia, el lucro y la acumulación multiplicada multiplicando queda sustituido la finalidad primaria: vivir en armonía total. Los mecanismos y los instrumentos del avance histórico quedan reorientados a otras metas y objetivos. La explotación y la destrucción de la Naturaleza y el Universo emergen como consecuencias y resultados de la reducción y el reemplazo del sistema de propiedad comunitaria de la tierra por la pequeña propiedad individual y la gran propiedad privada. Tal suceso significa la expulsión, el confinamiento y la dispersión de las poblaciones que viven en el sistema de propiedad colectiva de la tierra. Sobre esta modificación del mecanismo fundamental del progreso social, en forma de añadidura, se impone el acaparamiento, la concentración, la especulación y la exclusividad de los otros mecanismos en el poder y el uso de una minoría ínfima poblacional. El rumbo del progreso orientado y guiado por la satisfacción plena de las necesidades básicas, fomentando el señorío del ser social como superior de las demás existencias, queda sustituido por el acrecentamiento de las posesiones, el engrandecimiento de la riqueza, la valorización del patrimonio, la multiplicación de la ganancia y por el incremento de las acumulaciones.

En el sistema económico capitalista planetarizado, los mecanismos y los instrumentos de la ascensión civilizatoria, quedan movilizados, animados y guiados por la competencia, la publicidad, el parasitismo, la burocracia, el formalismo, la artificialidad y la tecnocracia. La consecuencia es la persistencia de la lucha de clases por acceder, controlar, disponer y poseer los mecanismos y los instrumentos de avance social. El despojo, la violencia, la discriminación, la exclusión y el desprecio acontecen como eventos de una sociedad criminógena. El sistema económico actual, especialmente el ámbito laboral y la dimensión de las disposiciones de los medios de subsistencia, se halla gravemente obstaculizado por los enormes contrastes entre la riqueza y la pobreza, la opulencia y la carencia, en las poblaciones polarizadas en unos pocos excesivamente ricos y las mayorías menesterosas. El problema que acompaña a este proceso es la inhibición de la responsabilidad de vivir en la prudencia, la coexistencia y la asistencia recíproca. Así queda olvidada,

relegada y descuidada la realización del valor supremo: proteger, ennoblecer y engrandecer la dignidad del ser social. El sistema económico actual no solamente permite las vejaciones en la obtención de los medios de subsistencia, sino también aparta a las mayorías poblacionales de la comunidad de bienes y de la justicia.

Lebret considera que los mecanismos y los instrumentos de la ascensión humana son simples medios para CONCRETAR la doctrina del desarrollo desigual armonizado y la civilización solidaria ejecutando y dirigiendo la economía humana. En el *Prólogo a La Propriété, le Régime des Biens dans les Civilisations Occidentales* de Lucien Jansse afirma que el sistema de propiedad actualmente mixto, aparte de anular la yuxtaposición entre el derecho de poseer y de disponer, tiene que generar las estructuras económicas según la medida del ser social: ***lo que existe, es y está debe seleccionarse, organizarse, utilizarse y disfrutarse por todas las personas sin exclusión y sin excepción. Los mecanismos y los instrumentos del progreso histórico tienen que estar subordinados a la búsqueda, la realización y la obtención de un nivel de vida digna, expansiva y en desarrollo continuo de la humanidad.***

En la economía humana, todos los logros y los resultados alcanzados con la utilización de los mecanismos y los instrumentos de la ascensión civilizatoria, tienen que llegar a todas las poblaciones de manera que satisfaga plena y cabalmente sus necesidades. La única condición para que suceda tal aspiración y programa consiste en no confundir los intereses de posesión con los derechos del ser. En la economía humana aparece en primer plano el ser en el estar, donde el tener y el poseer son los medios que permiten lograr con la acción mancomunada la entera y la plena satisfacción de las necesidades siempre enrumbando a una dimensión nueva superior de desarrollo. La economía humana con el uso y el despliegue de los mecanismos y los instrumentos de la ascensión histórica no busca la igualdad social por una simple y sola razón: no existen en la Naturaleza y el Universo individualidades idénticas, sino colectividades diversas correlacionadas y conglomeradas. Lo que se busca y se construye es la civilización solidaria en donde el desarrollo desigual queda integrado y armonizado.

# Universalismo y Ecumenismo Económico

La economía humana, la concreción del desarrollo desigual armonizado y la construcción de la civilización solidaria, surge ante una realidad histórica que sacude la conciencia y despierta la solidaridad: las tres cuartas partes de la humanidad viven en la miseria y con el hambre. Frente a una situación que indigna y denigra al ser social emerge la economía humana como reto, política y acción multimodal. El objetivo de la economía humana es abolir, eliminar, acabar y desaparecer las condiciones excluyentes, despojantes, discriminantes y aniquiladoras del sistema económico actual. Tal es la convocatoria de Lebrecht en el *Manifiesto por una Civilización Solidaria*. Quienes fijan su mirada, aunque sea por simple curiosidad, a la situación que permea a la sociedad contemporánea y a los signos de los tiempos quedan conmocionados. Si la mirada es apasionada, insistente y condesante, al entrar en contacto con una multiplicidad de sucesos lacerantes, inmediatamente asumen el compromiso de buscar las causas que la originan.

Pasar de la preocupación por los problemas históricos que se complejizan y se generalizan al estudio condensado es una tarea que acontece la siguiente acción: transformar el orden histórico opresor. Lo real concreto en el pensamiento de Lebrecht involucra los dos ámbitos existenciales: el espacio y el tiempo que se mancomunan. Transformar el orden social opresor, donde la economía aterra a las mayorías, no es sanear las finanzas desfalcadas, no es efectuar algunas reformas, no es seguir permitiendo la exclusión, tampoco es buscar la resurrección de las economías colapsadas ni es aminorar o reducir la pobreza. Es remover las causas que originan la injusticia, la opresión y la violencia. Es quitar lo que no debe existir para que fluya la vida con lo que debe ser. Esta tarea y misión suprema a la que Lebrecht dedicó su vida sigue siendo el programa y la vocación de todos los que asumen el desarrollo desigual armonizado. Implica asumir la condición de desarrolladores sin reproducir los males del sistema económico opresor. La adopción de la economía humana es colocarse en el rumbo de la historia y en la dinámica de

los sucesos que conducen a la humanidad a mayores y mejores condiciones de existencia con la solidaridad, la amistad, la persuasión y la corresponsabilidad. En la economía humana la fuerza organizada que es la violencia no tiene operatividad. Las poblaciones ya no se dividen en dos campos de fuerzas: laborales y milicianas.

En la realización de la DE LA ECONOMÍA HUMANA, según las pautas establecidas por Le Bret, cuatro sucesos tienen que estar presentes: la visión global del desarrollo armonizado, la absoluta lealtad a la humanidad, la aplicación de las disciplinas científicas y la concurrencia de la pluralidad de las fuerzas constructoras. El sectarismo, el minimalismo, el autoritarismo, el oportunismo, el conformismo y la soberbia quedan no solamente desterrados, sino también eliminados. La verdad, la justicia, la cooperación, la confianza, el respeto y evitar los errores son las principales reglas, órdenes y principios guiantes. La condición primaria para la operación de la economía humana queda situada en el *Manifiesto por una Civilización Solidaria*: ***nos encontramos en este momento excepcional de la Historia en que todos deben unirse para salvaguardar los valores humanos amenazados y para establecer, por encima de mezquinos debates, una plataforma de acuerdo entre personas y entre pueblos.*** Sin esta plataforma de unidad, cohesión y sincronía es imposible que se llegue a una INSPIRACIÓN IDEOLÓGICA que impulsa la lucha por la emancipación. Por tal razón añade: ***nuestra invitación se dirige a todos los hombres que en el seno de alguna civilización, desean una humanidad más fraternalmente solidaria.***

Reconocer al atraso económico, el sistema miseria y el problema de la exclusión como un momento transitorio ocasionado por el orden histórico en su avance es fundamental. Comprender la dinámica del sistema económico opresor es importante. Porque con esa interpretación se conforma el movimiento específico de la transformación y de la construcción. El problema no está en saber si el deshumanismo y la inhumanidad son sucesos congénitos de la sociedad actual, sino en CÓMO organizar la sociedad que no segrega ni discrimina a las poblaciones. Indignarse y hasta anatemar al sistema económico opresor no provoca el cambio y la transformación. El examen de conciencia y el diagnóstico global tienen que dar paso a la acción y a las respuestas concretas a la necesidad de la transformación. Operar la economía humana es tarea a la vez teórica, orgánica y constructiva. La economía humana así aparece un organismo único con diversas formas, las relaciones

multimodales, las estructuras coordinadas, las dimensiones sincronizadas y los niveles integrados. Es una profunda y absoluta URDIMBRE de fenómenos, eventos, sucesos, objetos y de sujetos en constante movimiento y en plena concatenación.

La economía humana es un sistema-proceso donde cada componente, elemento, aspecto y cada contenido desenvuelve una conglomeración, un enlazamiento y una correlación de acciones y reacciones recíprocas. La mancomunación no se efectúa entre las cosas y los objetos, sino entre las poblaciones ubicadas de manera diseminada en cada geografía que viven un desarrollo desigual. Por ser una TRAMA de relaciones y acciones, la economía humana, queda situada en la concatenación universal y dentro de los procesos naturales cósmicos. Tiene una especificidad que es completamente diferente del sistema económico opresor: ser diverso único e inseparable en sus partes. La dinámica que los vincula a las partes y los componentes son las interconexiones cercanas y lejanas, objetivas y subjetivas o externas e internas.

Por surgir de la transformación y al estar concretada en el desarrollo desigual armonizado presenta al ser social como una de sus partes integrantes: **la parte consciente, guiante y vivificante**. La economía humana se encuentra operada en el campo insondable del condicionamiento y del entornamiento de todo cuanto existe. La Naturaleza y el Universo por una parte, la sociedad y el pensamiento por el otro lado, conforman los movimientos, los desplazamientos, las relaciones, los comportamientos y los proceder de la humanidad. En la economía humana no existen cosas acabadas, sino en proceso de avance, desarrollo y expansión. El ser social al transformar la Naturaleza y el Universo, siendo a la vez transformado por sus actos, creencias y sus pensamientos, lucha por la vida y la subsistencia en un complejo orgánico de procesos en permanente movimiento y transformación. El proceso de la economía humana no sólo distingue a las diferentes manifestaciones de existencia, sino también discurre por el camino del progreso, la innovación, la trascendencia y del perfeccionamiento para arribar en la plenitud y la comunión.

La economía humana en la posición de Le Bret es la ciencia del movimiento ascensional y de las interrelaciones globales: **cuando en realidad habría que subordinarlo todo a ser-más y elaborar una teoría y una praxis del ser-más que comprendiese la utilización civilizadora del poseer** (*Dinámica Concreta del Desarrollo*).

Es la ciencia del desarrollo desigual armonizado con un objetivo claro y preciso: **la disciplina del desarrollo (a la vez del conocimiento y de la acción), importa subrayarlo, no tiene como objetivo final el descubrimiento de las estructuras para una simple previsión, sino su transformación con vistas a las necesidades... Para nosotros, lo que cuenta es el hombre, cada hombre, cada grupo de hombres, la humanidad entera. El objetivo del desarrollo no puede ser otro que el desarrollo auténtico de los mismos hombres (Dinámica Concreta del Desarrollo).** La ejecución, la institucionalización y la conducción de la economía humana ACONTECE en un ambiente y contexto donde impera soberanamente la desigualdad. La economía humana no predica ni exige la igualdad social. Conduce y concreta únicamente el **DESARROLLO = REVOLUCIÓN SOLIDARIA**: transforma el orden histórico opresor desde su raíz. Este es el salto gigantesco en la marcha de la humanidad, porque la nueva realidad histórica surge desplegando la indicación evangélica: destronó a los poderosos, levantó a los humildes y colmó de subsistencias a los hambrientos.

Es imposible realizar la economía humana en un plano local y nacional: **hemos querido subrayar la necesidad y las condiciones de un desarrollo universal. Hay que pensar y realizar la dinámica del desarrollo en el plano global del mundo (Dinámica Concreta del Desarrollo).** La economía humana es un sistema-proceso total, global, planetario y universal. El universalismo y el ecumenismo de la economía humana son las conquistas de un orden histórico que trasciende el vivir focalizado, aislado, fragmentado y enfrentado. Es la solidaridad amplia y profunda entre las poblaciones con estilos de vida y procesos de desarrollo desigual. Es la integración con armonización y coordinación de los pueblos, las naciones y de las comunidades diseminadas. La economía humana es resultado y consecuencia de la conciencia universal de la libertad plena. No es un proceso económico internacional. Es la organización, la operación y la conducción del proceso-sistema económico en todos los espacios, los rincones y los lugares del Planeta.

La estrechez, la pequeñez, los limítrofes, las jurisdicciones y las fronteras políticas, geográficas y confesionales son contrarios al espíritu supranacional y a los sentimientos transfronterizos que representa, contiene, proyecta y ejerce la economía humana. El nacionalismo, el localismo, el centralismo y el regionalismo son sucesos que entorpecen el avance de la economía humana. La contradicción central de la sociedad burguesa y la civilización capitalista: **la política nacional y la economía planetaria**, constituye uno de los

obstáculos a la aplicación de la doctrina del desarrollo desigual armonizado. Los países pequeños y grandes en territorios, siempre ubicados en una de las partituras del Planeta en opresores y oprimidos, actualmente conglomerados en la sociedad de Estados Nacionales, si bien son protagonistas de la globalización y de la mundialización, no son operantes de la economía humana ni del desarrollo desigual armonizado. Son países que persisten dentro de la órbita de la economía devoradora de vidas.

Dentro del régimen asalariado, el sistema económico prevaleciente, no se producen los bienes y las mercancías para el consumo directo en el país o en la comunidad, sino con la finalidad de desplazar por el Planeta a fin de que su realización GENERE las ganancias que garantizan la acumulación multiplicada y eleve su valor acrecentando. Este es el motivo y el objetivo de la economía que Le Bret califica inhumana, devoradora y opresora. El mercado mundial es el espacio de llegada de las instituciones económicas básicas. La producción en la sociedad contemporánea no reconoce fronteras. Traspasa y avasalla los confines políticos. Frente a esta economía que fluye polarizando, excluyendo y antagonizando a los países y a las poblaciones, Le Bret, considera que la ECONOMÍA HUMANA es solidarizante de la vida a nivel planetario; pero no se trata de la estandarización de la existencia, sino de su fraternización, armonización y mancomunación rompiendo las fronteras y unificando a las naciones y los pueblos.

En la ECONOMÍA HUMANA desaparecen las fronteras geográficas y las delimitaciones políticas. ***La economía, la política y la legalidad COINCIDEN y CONCUERDAN en la ECONOMÍA HUMANA.*** Este es el aspecto significativo que Le Bret estableció en la disciplina del desarrollo: la base operativa de la ECONOMÍA HUMANA es el Planeta y no un lugar aislado. El culto a la nacionalidad cede paso a los acuerdos, los consensos y a los entendimientos entre las poblaciones. El proceso económico que inficiona de ojerizas, odios, separatismos, desconfianzas y de guerras a los pueblos y a las naciones queda transformado. Con la economía humana emerge un nuevo estado de ánimo a nivel planetario: se coordinan, cohesionan y se armonizan las poblaciones del Planeta en torno a un programa común que es la operación del desarrollo desigual armonizado y la construcción de la civilización solidaria. Esta es la manifestación más honda, elocuente y permanente de la presencia activa de la economía humana.

La economía humana es el universalismo y el ecumenismo económico, la totalidad del desarrollo desigual armonizado y la globalidad de la civilización

solidaria como la VERDAD EVIDENTE de la vida conectada, vinculada y concatenada a nivel planetario. El ESCENARIO de la economía humana es el Planeta completamente contenido por la Naturaleza y el Universo. La economía humana no es ni puede ser reducida, sino ensanchada y expandida. A cada rincón del Planeta tiene que alcanzar no los efectos y los impactos de la economía humana, sino su esencia operativa. Los sistemas de comunicación y los mecanismos y los medios de transporte conectan, enlazan, solidarizan y mancomunan a las poblaciones. Las actividades, las labores y las relaciones históricas de las poblaciones diseminadas CONFLUYEN en una torrente cada vez amplia que convergen en la satisfacción, la atención y la solución de las necesidades del ser social. Las comunicaciones y los procesos de conglomeración constituyen el TEJIDO NERVIOSO de la economía humana.

El **contacto global** (*Dinámica Concreta del Desarrollo*) singulariza a la economía humana que es completamente distinto de la economía social por la valorización con el ser más de la humanidad y por la realización de todas las vidas. La ascensión humana es universal. La economía humana es un régimen histórico de aplicación, ejecución y operación ecuménica. Le Bret presenta a la economía humana como la localización multiforme de las creaciones y las producciones, pero sincronizadas y armonizadas en el ámbito planetario. La economía humana es la mancomunación no solamente de las existencias en el Planeta, sino también la adquisición de una mentalidad universal. En el Planeta con la economía humana ya no existen ni persisten las ventajas comparativas, los países privilegiados, los intereses creados para una minoría y las exclusiones por causas múltiples. La interdependencia actual se transforma en la CONSUSTANCIACIÓN y la COMPACTACIÓN de las luchas por la vida y la subsistencia que suceden y seguirán aconteciendo conforme a las condiciones físicas de las localizaciones. Otra de las características universales y ecuménicas de la economía humana son la rapidez y la velocidad con que se transmiten y se aplican la doctrina del desarrollo desigual integrado y armonizado. Todas las acciones, los quehaceres y las labores en la economía humana son de alcance planetario y de cumplimiento universal.

# Planificación Global

Vivimos tiempos de transformaciones impresionantes en el dominio y la explotación del ser social sobre la Naturaleza y el Universo. La ciencia y la producción tecnológica consiguieron al penetrar en las profundidades del Planeta y en los viajes siderales avances grandiosos. Estas mejoras y logros acontecen focalizadas y en beneficio de una minoría opulenta. La economía que devora vidas, por la guerra económica o las competencias actualmente reguladas, discurre con desórdenes y convulsiones por no estar guiada con una política económica coordinante y cohesionante de las poblaciones. La regulación y la pauta de las competencias económicas originaron la planeación estructurada con las programaciones y las cronogramaciones de las diversas actividades bajo la denominación de planificación económico-social. El proceso de la complejización del sistema de propiedad y de las relaciones históricas acontecen en el siglo XX la llamada planificación estratégica y situacional.

La economía humana al no aceptar al cosismo: el libre mercado que determina el precio y motiva al acontecer económico, adopta la planificación global como forma de conducción de las creaciones y las producciones. Las creaciones y las producciones operan en la economía humana como un sistema y proceso de desarrollo desigual armonizado dirigido de manera consciente, científica y ética. La razón explica Le Bret: ***el desarrollo, en cuanto operación compleja e indivisible de larga duración, no puede orientarse por una sucesión de presencias relámpago de expertos sin relación unos con otros y con objetivos limitados*** (*Dinámica Concreta del Desarrollo*). Son las condiciones objetivas subjetivas generadas por la transformación y las exigencias de la construcción de la civilización solidaria que imponen la planificación global. La planificación siempre es una premisa política que condensa y sintetiza el acontecer económico total. Encausa la vida multiforme en el Planeta a mejorar, ascender y elevarse robusteciendo su organismo, dinamizando sus capacidades, multiplicando la riqueza y atendiendo todas sus necesidades. Su función es descubrir las necesidades diversas de las poblaciones y determinar los modos y

las formas de conseguir, disponer y dispensar los medios de subsistencia de manera inmediata y a largo plazo. Consiste en la integración de la combinación de los medios y los fines. Por tal razón es opuesto a la simple programación y la cronogramación.

Es economía planificada la civilización solidaria. *En el Combate del Mundo*, Louis-Joseph Lebret, precisa la importancia del plan global: **únicamente el hombre que vive para el futuro puede establecer un plan. El plan es siempre una anticipación del futuro, la precisión de unas etapas que se han de recorrer, la previsión de unos medios que se han de escoger y que se han de poner en práctica. El plan es, entre todas las soluciones posibles, una toma formal de posición. Se ha de tantear durante mucho tiempo antes de fijar las líneas esenciales; hay que discutir minuciosamente las proposiciones. Una vez que se ha aceptado, hay que ajustarse a él con firmeza, e insistir con obstinación.** Planificar es aprender a organizar, operar y dirigir el proceso económico. Es gobernar el proceso de producción. Es encaminar a las fuerzas vivas coligadas y coparticipantes en la ejecución, la gestión y la realización de las actividades y las ocupaciones económicas.

Compaginar las necesidades y las posibilidades de las poblaciones es posible únicamente en la economía humana. Coordinar, cohesionar y armonizar las regiones económicas, los polos del desarrollo, las localizaciones disímiles, las áreas y las ramas productivas, los ejes y los sectores económicos o los aspectos y las dimensiones de las transacciones económicas es parte esencial de la economía humana. **El planning es un cuadro que pone a la luz la sucesión, la simultaneidad y la recuperación de las diversas operaciones correspondientes a un programa definido. De un solo vistazo se ve todo un desarrollo de operaciones muy diversas, que pueden obligar a un gran número de participantes. Frente al planning, cada participante ve aquello que ha de realizar, en qué momento, de acuerdo con qué personas, poniendo su esfuerzo en el trabajo total** (*En el Combate del Mundo*). La planificación global no es una simple programación de acciones y operaciones con las determinaciones del

origen y el destino de las fuerzas vivas, los recursos disponibles y de los mecanismos concurrentes. Es una **PROGNOSIS** del rumbo a seguir en la aplicación de la doctrina del desarrollo desigual armonizado y en la construcción de la civilización solidaria.

Lebret recomienda que en la formulación, la aplicación y en la evaluación del plan global debe y tiene cumplirse algunas situaciones-condiciones: **(1) la planificación del desarrollo sería una de las más importantes; (2) esté equipado de modo que pueda resultar eficaz; (3) sea capaz de objetivarse ante la realidad; (4) ejerce una acción continua sobre los procesos económicos; (5) dispone de autoridad y poder; (6) interviene en la orientación de la globalidad existencial.** A su vez sugiere evitar: **(a) crear un organismo vagamente consultivo y desprovisto de todo poder de intervención; (b) tener al servicio del plan como un adorno de la dirección; (3) generar los despilfarros y los costos excesivos; (4) disponer en menor escala los elementos de valor técnico y moral** (*Dinámica Concreta del Desarrollo*).

En la planificación global concurren tres principios generales: la proporcionalidad, la corresponsabilidad y la coparticipación de todas las fuerzas vivas organizadas. Las poblaciones disímiles y localizadas diferenciadamente son los protagonistas del plan global. Los expertos, los especialistas y los mandos selectos son guías y armonizantes de las instituciones operantes, las acciones y de las labores desplegadas. El mal mayor que es el subjetivismo o las decisiones sin considerar las posibilidades, las potencialidades, las disponibilidades y las peculiaridades para afrontar, atender y resolver las necesidades crecientes tiene que desecharse por lesionar el proceso de la economía humana. El éxito en la realización del plan global reside en la forma en que satisface directa, pronta y ampliamente las necesidades.

Para la economía humana, la planificación global, se levanta y se opera según las condiciones y las circunstancias geográficas e históricas concretas prevalecientes en cada localidad. El eje guiante del plan global es el sistema de propiedad colectiva de la tierra, porque es el espacio único insustituible que sirve de residencia, medio de producción y de dotante de los recursos disponibles. Este mecanismo e instrumento de la ascensión humana condiciona, predetermina y entorna al plan global. Otro elemento que circunscribe al plan

global es la regulación y la pautaación: la Norma y las reglas de operación que rigen tanto la existencia total como la lucha por la subsistencia. El mercado por ser un espacio de las relaciones económicas entre las poblaciones con diferentes niveles de desarrollo, por la presencia de las mercancías y del dinero, es admitido como un simple resorte de apoyo. El mercado en la economía humana no es ni puede ser una palanca del acontecer económico.

La operación jerarquizada de la combinación de los medios y los fines según los apremios de las necesidades es el contenido del plan global. Pertrecha a las fuerzas vivas coexistentes en las localidades y en el Planeta con un PROGRAMA DE ACCIÓN, donde el ser social encuentra su puesto en la obra y en la tarea de la construcción de la civilización solidaria. Así la humanidad emerge como el artífice de su existencia y constructor de su ascensión. El plan global nos busca únicamente el crecimiento de las creaciones y las producciones, el aumento del proceso de acumulación, el incremento de los beneficios a disfrutar y del buen funcionamiento del sistema de producción, sino también la formación y la presencia operante de un nuevo hombre. El desarrollo armonizado de la materia y del espíritu es el objetivo-meta del plan global que concreta la economía humana. En el pensamiento y la acción de Lebre, el ser en el estar en el Planeta, tiene que GENERAR el ser más con el tener y el poseer en la elaboración y el cumplimiento del plan global.

El desarrollo desigual armonizado y la economía humana con el plan global logran la CORRELACIÓN adecuada y oportuna ente la calidad y la cantidad. A la vez encauzan y acontecen la convergencia y la integración de las partes en el todo sin que se produzcan los conflictos, los atascamientos y las dispersiones. El plan global surge y al mismo tiempo responde a la formación, la construcción y la expansión de un régimen histórico nuevo. El plan global crea UNA RED extraordinariamente compleja, extensa y por niveles las relaciones históricas que corresponden al desarrollo desigual armonizado. Lebre por esta razón admite que el plan global es un instrumento valioso de la disciplina del desarrollo: por ser ciencia aplicada acontece nuevas concepciones, introduce nuevos procedimientos y presenta soluciones novedosas para los complejos problemas sociales.

La dirección y la conducción científica del proceso económico es la realización del plan global. La economía humana avanza de acuerdo a una línea general del desarrollo que solamente contiene y concreta el plan global. La edificación de la civilización solidaria, la operación del desarrollo desigual armonizado, cobra realidad en forma escalonada y es el único medio para conservar la emancipación plena. El cometido del plan global es alcanzar en el

menor plazo y con costos reducidos la plena satisfacción de las necesidades y no permitir que la exclusión, la discriminación y la opresión asomen su presencia. La explotación y la división clasista de la sociedad transformadas, si bien no quedan en el olvido, ya no pueden formar parte del sistema de producción y de las relaciones polidireccionales aunque algunos de sus fragmentos y escombros sigan teniendo vínculos con las viejas ideas y las viejas costumbres en eliminación. Por eso, el plan global, aparte de representar y contener el programa económico universal, opera el programa de la investigación científica y la formación de especialistas en la planificación y la conducción del desarrollo (*Dinámica Concreta del Desarrollo*).

Si el plan global no refleja y condensa los dos programas, aunque su contenido sea congruente con lograr el más alto nivel de vida de las poblaciones, es una simple acumulación de numerosos datos técnicos, cuantitativos y procedimentales. Le Bret argumenta que la elaboración y el cumplimiento del plan global es UNA GRAN LABOR CREADORA. En su realización o en el curso de su aplicación hay que DEMOSTRAR científicamente y éticamente la correlación y la concatenación de las necesidades con las posibilidades. En este ámbito es fundamental el salto dialéctico del presente al pasado y al futuro, pero siempre en forma de interpenetración que configura la continuidad histórica de la solidaridad universal y el desarrollo desigual armonizado. La introspección, la prospección y la prognosis sectorial, global y total son acontecimientos fundamentales. La planificación de la operación de la economía humana no puede ser un simple pronóstico con progresiones y regresiones econométricas y probabilísticas. Es una ESTRUCTURACIÓN MULTIVARIADA, MULTIMODAL Y MULTIDIRECCIONAL del proceso económico general que sostiene a la civilización solidaria. Su operatividad reside en un complejo concatenado de REGLAS PRECISAS de cumplimiento obligatorio. Consiste en precisar, contener y revelar las formas, los modos y los estilos de acceder, controlar, disponer, dispensar y utilizar los medios de subsistencia.

El empleo de los recursos disponibles y la atención cabal de las necesidades delimitan al plan global. Puede decirse que el plan global es la dosificación del lugar y el rol de los mecanismos y los instrumentos de la economía humana. El criterio de costos mínimos y resultados máximos en interés y beneficio de la humanidad o de la comunidad de bienes es una regla de la economía humana. La originalidad del plan global se encuentra en que revela las necesidades totales de la humanidad y no de una persona o de un grupo, pero a la vez en dotar los medios de existencia a la sociedad como el organismo íntegro planetario. Elaborar y realizar el plan global para

proporcionar a todas las poblaciones pleno bienestar y un desarrollo libre y multilateral no significa que se formula desde la teoría del consumo, sino desde la perspectiva de las creaciones y las producciones. La producción y la acumulación con la finalidad de satisfacer las necesidades al máximo de las poblaciones en toda la era y el periodo de avance de la economía humana significan no supeditar el desarrollo a las necesidades de hoy.

La aplicación del plan global contempla la aceleración del ritmo del desarrollo en diversos sectores, ramas y ejes de la producción. Según el incremento de las necesidades básicas se concede el desarrollo preferente a ciertas localizaciones y algunos tipos de producción. Las transformaciones en el contexto general, las condiciones de vida de las poblaciones y en los espacios laborales exigen no solamente la integración y la armonización del desarrollo, sino también la mancomunación y la comunión. Precisamente son las condiciones y los elementos que sedimentan la expansión y la ascensión humana. Son las posibilitantes de la atención y la solución de las necesidades de las poblaciones. Se busca el auge armonizado e integrado de todas las ramas, los ejes, las áreas y los sectores de la economía humana. El plan global en la postura de Le Bret es la imagen del régimen colectivo del futuro: la comunidad de bienes que constituye la esencia de la economía humana.

El proceso económico concordado, integrado y armonizado a nivel planetario representa y contiene el plan global. La economía humana con la realización del plan global se concreta como el DESARROLLO IMPERATIVO con la FIDELIDAD a la libertad. En la solidaridad universal encuentra la fuente principal de la ascensión humana y las premisas del desarrollo desigual armonizado. Habiendo superado y trascendido la etapa de la lucha de clases, la economía humana que opera con el plan global, ENCAUZA a las poblaciones diseminadas en el Planeta hacia el progreso general, el desarrollo total, el bienestar y la abundancia plena. Le Bret expresa así: todo en aras de la humanidad, para el bien de todos los hombres y en la perspectiva universal de la ascensión humana. En suma, puede afirmarse que el plan global es la armonización del EMPLAZAMIENTO TERRITORIAL de las actividades y las ocupaciones económicas para asegurar la seguridad alimentaria, la protección nutricional y la vitalidad orgánica de las poblaciones.

# Modos de Acumulación

La economía humana es la revolución de los pobres (*En el Combate del Mundo*). En esta afirmación, Lebrecht, condensa el proceso que sigue la operación de la doctrina del desarrollo desigual armonizado y el cumplimiento del plan global. La implementación, la ejecución y la expansión de la economía humana es la concreción de la APERTURA del ser social a la universalidad. Lebrecht precisa que la economía humana no se establece atrayendo a los demás hacia sí: ***se establece cuando cada grupo se abre a las necesidades de todos los demás, comprende sus aspiraciones y ayuda a satisfacer las que son legítimas*** (*En el Combate del Mundo*). El problema y la desgracia residen en que cada población, cada clase social y cada país pretenden instaurar e imponer su ideología, su manera de vivir y sus pautas. El fraccionalismo, el individualismo y el exclusivismo no forman parte de la economía humana. Los reinos independientes, los sucesos aislados y los comportamientos erráticos son fenómenos extraños.

En la economía humana no se relegan, desechan o se anulan las diferencias y las desigualdades: ***aunque la invasión de la técnica y la multiplicación de las relaciones entre los pueblos lleven cierta semejanza entre las mentalidades y los comportamientos, subsistirán siempre unas diferencias debidas al origen étnico, al clima, a las tradiciones culturales y a muchas otras razones legítimas e inevitables. Lejos de ser obstáculos para un orden universal, son otras tantas posibilidades abiertas a cosas complementarias que se requieren y que son únicamente complementos económicos. El orden universal empieza a establecerse cuando estas diferencias son mutuamente aceptadas y cuando los pueblos, renunciando a las coaliciones con vistas a dominar, buscan juntos el camino de la cooperación. El orden universal se consolida cuando esta voluntad se traduce en unas***

***instituciones mundiales que no son ya mamparas disfrazando las rivalidades de interés, sino los instrumentos eficaces de una vida común en la escala del Planeta (En el Combate del Mundo).***

La variedad y la multiplicidad de las existencias fundan precisamente la economía humana como una acción de armonización del desarrollo desigual. En la economía humana CONFLUYEN la pluralidad y la diversidad de poblaciones singularizadas por su localización. La doctrina del desarrollo desigual armonizado opera diferida y diferenciadamente en cada geografía. No es como algunos piensan, un principio de consecuencias rígidas, iguales para todos los climas históricos y todas las latitudes geográficas. En cada localización, cada pueblo y en cada espacio de producción acciona sobre el ambiente, el contexto y el entorno sin relegar y sin descuidar alguna de sus modalidades, aspectos y dimensiones. Allí radica la fuerza de la economía humana.

Para la economía humana, la desigualdad y las diferencias entre las poblaciones, no son fenómenos de exclusión y la polarización. Son expresiones claras e indiscutibles del desarrollo desigual que deben armonizarse, integrarse y compactarse en y con la solidaridad universal. La tarea a cumplir con el plan global es eliminar por completo las raíces, las causas y los orígenes de los males históricos que operan con el despojo, la violencia y el derramamiento de sangre. Las diferencias por ser niveles distintos de avance son aleccionadoras del progreso. Las desigualdades por ser manifestaciones del desarrollo según los sucesos naturales universales son indicadores para apreciar las necesidades y remediarlas con premura. Reconociendo las diferencias y las desigualdades se formula el plan global y se cumplen combatiendo la ignorancia, la ambición y la hipocresía. Los dos niveles de la manifestación del desarrollo de las existencias son pivotes que potencian la inteligencia y la conciencia para arrasar y eliminar las calamidades que postran, denigran e indignan a las mayorías poblacionales que viven la pobreza, la miseria y las injusticias.

Satisfacer, atender, colmar y resolver con prontitud, certeza y de manera global las peticiones, las exigencias y los reclamos que emergen de las necesidades crecientes de las poblaciones OBLIGA a la economía humana a fomentar, realizar y operar el proceso de reserva, previsión, acumulación y de provisión. No es un suceso esporádico, sino un acontecer creciente. Para el proceso de acumulación global tiene que efectuarse ocho acciones coordinadas: (1) seleccionar, fijar y aplicar los objetivos, los fines y los medios adecuados; (2) economizar las fuerzas; (3) encontrar y conformar la conducción acertada;

(4) establecer y aplicar la táctica y la estrategia dentro de la dinámica de la prudencia, las acciones de base y el sentido de lo posible; (5) ensanchar en cantidad y calidad las creaciones y las producciones; (6) romper todas las oposiciones e impedimentos y obtener los beneficios de las derrotas y los fracasos; (7) solventar los problemas y las dificultades en el ámbito de las finanzas; (8) cuidar los medios de producción y resarcir los instrumentos, los mecanismos y las instituciones que van perdiendo utilidad.

Organizar el desarrollo en el plano global y planetario acontece y llega a dinamizarse con el proceso de la acumulación. En *Dinámica Concreta del Desarrollo*, Le Bret, considera que la acumulación a escala planetaria permite el cumplimiento de los objetivos de la economía humana: (a) la disposición financiera para responder a la necesidad absoluta; (b) establecer las infraestructuras que aceleran el desarrollo; (c) alcanzar un nivel decente de subsistencia; (d) la instauración y la cohesión de la comunidad de bienes; (e) la división de las responsabilidades de las poblaciones; (f) facilitar y potenciar el uso de los recursos disponibles o los contenidos de la Naturaleza y el Universo fundado en los valores supremos; (g) movilizar y cumplir planetariamente con la solidaridad. La acumulación no es una simple suma de los excedentes del kapital o de las mercancías, sino LA ESTRUCTURACIÓN Y LA FORMACIÓN CONTINUA DE LAS PROVISIONES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIVILIZACIÓN SOLIDARIA.

Ir hacia el porvenir, marcha siempre a la meta, requiere de la acumulación amplia. Impulsar el desarrollo desigual armonizado **AL RITMO MÁS RÁPIDO Y AL COSTO MENOS ELEVADO** (*Dinámica Concreta del Desarrollo*), **por ser una obra gigantesca y multitudinaria**, implica eliminar los gastos y los costos improductivos, emplear sin mermas y desperdicios los recursos disponibles, proteger el ambiente natural, desplegar una política al mando certero y propulsar el ritmo de la producción. La magnitud de las creaciones y las producciones dependen de la abundancia de los recursos disponibles, el volumen de la acumulación y del rendimiento de los fondos de prevención y reserva. El proceso de la acumulación es el ÍNDICE que muestra y caracteriza la naturaleza y el carácter de la ascensión humana.

La acumulación procede de las diferentes ramas, ejes y sectores del acontecer económico que la economía humana integra y propicia con el desarrollo desigual armonizado. La economía humana concede un destacado lugar y rol a **la binaridad complementaria necesidades-posibilidades** que opera la polaridad potencias productivas y la magnitud de los fondos que se

concretan con **la binaridad costos-acumulación**. Estas dos binaridades que discurren con la polaridad permiten DETERMINAR las formas de atención precisa de las necesidades y el proceso de la ascensión humana. Los acopios de la acumulación utilizan MEDIDAS técnicas, económicas y morales que muestran los cambios cuantitativos y los avances cualitativos en el proceso económico. La reproducción, la innovación y la expansión de las creaciones y las producciones o del sistema de producción son posibles con la acumulación que potencia el avance extensivo e intensivo de la economía humana.

Un destacado rol de la acumulación en la economía humana es el perfeccionamiento del orden histórico sin injusticias y sin opresiones con la conducción científica del acontecer económico. En este perfeccionamiento se conceden importancia mayor a algunas ramas y sectores de la producción con el propósito de conformar los ejes guantes de la ascensión civilizatoria. A su vez, el perfeccionamiento, crea las condiciones históricas concretas de la aplicación de las tecnologías que el progreso de la ciencia genera. La especialización del aparato productivo es consecuencia de la acumulación. Es la acumulación que orienta los tipos y los volúmenes de las creaciones y las producciones que atienden plenamente a las necesidades. El desarrollo complejo y multivariado de la economía humana conforma la red de mancomunación y de complementación entre los polos del desarrollo y las regiones económicas precisamente con el proceso de acumulación creciente. Sin la acumulación no existe la garantía del desarrollo complejo, dinámico y armonizado de la economía humana. Es importante señalar la forma en que los ESPACIOS y los TIEMPOS condicionan la acumulación. En el avance de la economía humana, la acumulación, cumple un rol determinante; porque las medidas trazadas en el plan global que son prognosis, proyecciones y perspectivas de la ascensión humana exigen la calidad, la solidez y la duración persistente de la combinación de los medios y los fines. Es la acumulación que delimita que el desarrollo desigual armonizado acontezca sincronizado desde los diferentes ámbitos de la existencia, los niveles trascendidos, las estructuras operantes y desde los movimientos multivariados de la población.

# Política Económica del Desarrollo Armonizado

El orden histórico, el proceso económico, la organización social, el impulso del desarrollo y la construcción de la civilización forzosa y obligatoriamente suceden con la política. Louis-Joseph Lebret en *Mística de un Nuevo Mundo, De la Eficacia Política del Cristiano, Guía del Militante, En el Combate del Mundo, Dimensiones de la Caridad* y en *Principios para la Acción* con toda contundencia señala que la política es la conglomeración de acciones, actividades y procedimientos de las poblaciones en su búsqueda y realización de la comunidad de bienes. **La política no es una simple extensión de las responsabilidades locales o un paso al límite de los poderes parciales. Se sitúa ya de entrada, completamente, en el plan del grupo, de la sociedad nacional o internacional. Su razón de ser es promover el bien común. De aquí le viene su dignidad. De aquí nace, también, sus funciones: organizar a corto o largo plazo un país, o un grupo de países. La política ha de fijar indisociablemente las grandes orientaciones, elaborar los proyectos de conjunto y ejecutarlos** (En el Combate del Mundo).

La política en el pensamiento y la acción de la Lebret es una actividad noble, ennoblecedora y reconfortante. Su rol e importancia residen en prever el futuro, preparar la marcha ascendente, guiar el proceso y en animar el cumplimiento de las responsabilidades. La economía humana, el acontecer económico, por ser una realidad objetiva subjetiva en permanente transformación **es organizada, operada y conducida con la política**. La economía humana es la sincronización de la libertad y la autoridad en la solución de los problemas históricos y en la atención a las necesidades. Es la ORGANIZACIÓN DEL PODER que corresponde exactamente al desarrollo desigual armonizado. En la construcción de la civilización solidaria,

la política, no consiste en la configuración de la totalidad como la suma de las partes, sino en la integración y la armonización de la pluralidad existencial con el fin de acoplar, mancomunar y conglomerar las energías dispersas, las voluntades dispares y las mentalidades esparcidas.

Con la política se logra que la economía humana concrete la serie de pasos coherentes de las poblaciones en el Planeta a avanzar desde una fase de vida llena de carencias, penurias y necesidades insatisfechas a otra fase nueva superior de dignificación del ser social. La organización y la conducción de la economía humana suceden y se efectúan con la política al mando que aplica una ideología, cumple un plan global y realiza un programa. Únicamente así la dinámica del desarrollo desigual armonizado opera con los dos principios y los valores supremos: **la primacía del ser más sobre el tener y el poseer; la solidaridad universal**. Los contenidos y los componentes de la economía humana quedan condensados y sintetizados en estos dos principios y valores. La economía humana no está en contra del tener y el poseer más, sino en contra de que éstos sean un estado existencial de una ínfima minoría poblacional planetaria para despojar, denigrar y oprimir a las mayorías.

La economía humana es esencialmente un protagonismo de la política. Reclama de sus actores un contacto directo y constante con la realidad objetiva subjetiva natural e histórica y un metódico proceder para que la ascensión humana sea una verdadera revolución. Para la economía humana, la política que en el sistema económico opresor es un negocio administrativo y burocrático, cesa de ser un oficio patriarcal y retórico. La política que guía a la economía humana, al desarrollo desigual armonizado y a la construcción de la civilización solidaria es una gran actividad creadora. Es la realización y es el cumplimiento de un inmenso ideal humano. Es la nueva forma de dar el salto de las aspiraciones y las esperanzas a la realización concreta, donde la disciplina, el programa y el sistema ascensional desbordan en todos los ámbitos de la vida de la humanidad.

El sujeto agente de la economía humana son las poblaciones que existen y existirán en el Planeta. La economía y la política son los dos ámbitos de la existencia correlacionados en un contexto natural lleno de paisajes, lugares y de existencias variadas. La economía es el PRINCIPAL agente de la articulación, la interpenetración y de la intercomunicación de las poblaciones en el Planeta, donde la política no es anterior ni superior al suceso económico, sino una forma de la realidad histórica que se consustancia con la organización, la operación y

la conducción de las actividades y las ocupaciones económicas. Así emerge la política económica que cumple la tarea de ejecutar el plan de las transformaciones y de las variaciones en las proporciones del acontecer económico. La política económica es la formulación y la ejecución del plan global mediante la configuración y la integración del poder que rige al orden histórico. Es la actuación decisiva, rectora y reguladora del proceso económico.

La economía y la política llegan a converger y compactarse en la política económica. Se trata de la preparación, la conformación y de la adopción de medidas, procederes y acciones cronogramadas para que el sistema de producción y la atención de las necesidades sea una totalidad que acontezca bajo la vigilancia, el control y la dirección del poder central. Su importancia, utilidad y su rol quedan delimitadas en todos los espacios y momentos por **la triada necesidades-posibilidades-disponibilidades**. Tal evento implica la adopción de la JERARQUIZACIÓN tanto de los mecanismos, los instrumentos, los medios y de los fines. El bienestar total o la comunidad de bienes es el máximo objetivo-meta de la política económica. La aplicación de la política económica es una constelación de nexaciones, enlazamientos e interrelaciones del enjuiciamiento de la situación, las decisiones y de las actividades que se ejecutan con determinadas mediaciones. La política económica es la dirección aplicando la ciencia del emplazamiento territorial del proceso económico.

Razonar el proceso económico es pensar y saber políticamente siempre llegando de las formas y las apariencias a la esencia, la génesis y la estructura. La irrevocabilidad de la política en el orden histórico se halla en la forma en que dirige, permite y enrumba el carácter y el uso del sistema de propiedad de la tierra. La razón se encuentra en que sin este medio de producción, el sistema económico, simplemente no existe. La validez de la política económica se determina únicamente con la forma en que se usa la territorialidad en el sistema de producción, las localizaciones, las ubicaciones poblacionales, las vías de desplazamiento y en las dotaciones de los medios de subsistencia. El uso de la tierra condiciona profunda y ampliamente la aplicación de la política económica.

Lebret considera que la economía humana dispone de una política económica especial y completamente diferente a la que se aplica en el sistema económico opresor. En la concepción de Lebret, la política económica, es la organización del sistema de conducción global, especializada y total de la economía humana. Puede decirse que la política económica es un arbitraje de

las creaciones y las producciones conforme a la compleja tarea de la atención de las necesidades de las colectividades ubicadas diferenciadamente en espacios físicos con acceso a los recursos disponibles que son las poblaciones, los contenidos de la Naturaleza y el Universo, los capitales, las instituciones y las tecnologías. **La política económica óptima es aquella que asegura a la función su valor máximo compatible con los límites y los enlaces impuestos a las variables instrumentos y se evalúa gracias a los valores correspondientes de las variables objetivos** (*Dinámica Concreta del Desarrollo*).

Para Lebreton la política económica es la construcción de una organización histórica francamente empírica y forzosamente normativa. Es el esfuerzo multitudinario por descubrir, constituir, correlacionar y dinamizar los elementos y los componentes de la economía humana bajo la conducción de una élite especializada. En *Dinámica Concreta del Desarrollo*, Lebreton, precisa algunos rasgos de la política económica que guía y conduce al desarrollo desigual armonizado: (1) combatir las deficiencias mayores y los defectos causales de la exclusión y la discriminación; (2) no buscar los efectos de ostentación, demostración o de prestigio; (3) precisar con exactitud la fase de partida o la situación inicial; (4) fijar bien la situación global y el rumbo a seguir; (5) determinar el dinamismo posible o probable; (6) delimitar los espacios geográficos como soporte de todo esfuerzo del desarrollo; (7) determinar el dinamismo probable o posible para el salto a una fase nueva; (8) tratar el espacio físico solidariamente; (9) coordinar las urgencias económicas con las potencialidades geográficas; (10) convertir el dinamismo planetario en esfuerzos de cohesión y reciprocidad; (11) intensificar las energías de la ascensión; (12) orientar las dos dimensiones de la vida, la economía y la política, al desarrollo del bienestar total de las poblaciones; (13) formar los centros elementales de la vida colectiva; (14) favorecer el desenvolvimiento total del ser social. La economía humana con la política económica global llega a transformar las prácticas, las mentalidades, los procedimientos y los mecanismos que obstaculizan, entorpecen e impiden la ascensión civilizatoria. Genera un espíritu de apertura al Universo y a la Naturaleza como el espacio de libertad plena en donde la realización de la plenitud y de la comunión constituye el eje de la civilización universal.

# Civilización Solidaria

La economía humana, concreción y expresión del desarrollo desigual armonizado, como el sistema de producción que sostiene y sedimenta al orden histórico libre de prejuicios, injusticias y de opresiones cumple con cinco requisitos: es proporcionado entre los medios y los fines, es autopropulsivo por contener una dinámica global, es coherente por integrar todas las dimensiones de la existencia, es diferido por avanzar con niveles diferentes y es armonizado por buscar la solidaridad planetaria y la ascensión humana. Está concebida, organizada y dirigida en función de la totalidad de las necesidades de la humanidad. Le Bret anota en *Estudio sobre las Condiciones del Desarrollo de Colombia* que la conservación de las actuales estructuras del sistema económico, en vez de resolver los problemas históricos, únicamente agrava y provoca mayores malestares en las poblaciones. La economía humana, por dicha situación predominante en el capitalismo planetarizado, no solamente es la superación del estado de cosas actualmente establecidos, sino también la construcción de un orden histórico que aplica la política económica del desarrollo desigual armonizado.

Siguiendo y pormenorizando el planteamiento de Teilhard de Chardin de **que la humanidad no nace para sobrevivir, sino de un deseo de vivir más**, DISEÑA un proceso-sistema de vida comunitaria factible conforme a la relación apropiada con la Naturaleza y el Universo en concordancia con las condiciones existentes en cada localización. La problemática histórica analizada e interpretada por Le Bret, a pesar de las aclamaciones de la revolución científica con la cibernética y la biotecnología que modifican la estructura orgánica del ser social y no solamente desintegran a la materia, es de magnitud colosal que sigue generando dolor y llanto en la humanidad: el hambre, la violencia, la injusticia, el despojo, la opresión y la exclusión. Tal como plantea en *Desarrollo = Revolución Solidaria* la situación general y particular que prevalecen en el Planeta requieren transformaciones profundas, radicales e innovadas de manera urgente. No bastan las simples reformas, las acciones superficiales y los procedimientos tecnocráticos. Exige una acción multitudinaria, global y planetaria que tenga como punto de partida,

el discurrir y de llegada a la humanidad. En esta tarea cada individuo, cada familia, cada clase social y cada raza que viven en el Planeta tienen que aceptar el rol que les corresponde conforme a sus dones, vocaciones, facultades y profesiones.

En *Introducción General a la Economía Humana, Ascensión Humana, Por una Civilización Solidaria, Manifiesto por una Civilización Solidaria, Civilización, Principios y Perspectivas de una Economía Humana* y en *Dinámica Concreta del Desarrollo* presenta **la arquitectura** de la civilización solidaria. En una exposición sintética plantea que la civilización solidaria es la realización del único ideal supremo: la comunidad de bienes que implanta la economía humana tiene que colmar, atender y satisfacer plenamente las necesidades de cada persona, familia, comunidad y de cada población no en forma aislada y dispersa, sino de manera organizada planetariamente en una armonización e integración según el nivel del desarrollo alcanzado. La economía, forma específica de desenvolver y operar el sistema de producción, tiene que estar estructurada, orientada y dirigida completamente al ser social en su totalidad histórica.

La economía actual en la concepción de Le Bret no está al servicio del ser social, sino que a éste oprime, denigra y devora continuamente. La sociedad burguesa y la civilización capitalista con todos los logros alcanzados en el ámbito de la creación, la producción, la exploración y las conquistas espaciales mejoraron la condición y el nivel de vida de una minoría poblacional en el Planeta. Las mayorías siguen viviendo en las condiciones paupérrimas y de esclavitud sin acceder suficientemente a los medios de subsistencia. Para algunos pensadores es una civilización del ocio, el consumismo y de las tecnologías; pero otros consideran que es una civilización de la pobreza y de la basura y los desechos. Ambas situaciones caracterizan al capitalismo planetarizado, porque el desprecio y la exclusión a las poblaciones dependientes totales o parciales son atroces y feroces. El crecimiento, el progreso, la riqueza, la prosperidad y la abundancia existentes únicamente sirven para acrecentar el tener y el poseer de la casta privilegiada que algunos pensadores críticos denominan plutocracia capitalista.

El desarrollo aclamado como sostenido que busca anular la desigualdad imponiendo la equidad y la igualdad, al conceder importancia evidenciante de la mejoría y el combate a la pobreza a la cantidad, defiende, legitima y protege el poder, la riqueza y la propiedad de las clases sociales opresoras o de los países opresores. La política económica de la estabilización, la austeridad y del crecimiento equilibrado, por la configuración del acontecer económico en

función de los intereses de la minoría opresora, no tiene la finalidad de elevar a todas las poblaciones que habitan en el Planeta a una condición de plena satisfacción de sus necesidades. Al centrar su interés político y económico en bien público y no en la comunidad de bienes, oscilando entre el llamado estado de bienestar y la economía de libre mercado, entrega sobras y residuos de las producciones en actos de humanitarismo y asistencia social a las poblaciones tipificadas vulnerables y de extrema pobreza. Los sistemas de seguridad social y de protección familiar o comunitaria se operan con alta dosis de control poblacional y con una directriz excluyente.

Dos series de hechos y situaciones: la polaridad prosperidad y miseria acompañado por la distancia que los separa a los países oprimidos y a las poblaciones sojuzgadas en cuanto a nivel de vida de los pueblos y los países privilegiados permitieron a Le Bret a formular la economía humana que HACE PROGRESAR A LA HUMANIDAD con el desarrollo desigual armonizado en la civilización solidaria (*Dinámica Concreta del Desarrollo*). Louis-Joseph Le Bret en todas sus creaciones científicas menciona a la civilización solidaria como LA CIVILIZACIÓN TIENE QUE SER UNIVERSAL, DENTRO DEL RESPETO A UNA ÉTICA UNIVERSAL DE LAS RELACIONES ENTRE GRUPOS Y ENTRE PUEBLOS. En esta civilización planetaria, cósmica y universal tiene que acontecer dos fenómenos de importancia fundamental: **(1) El desarrollo auténtico universal e integral armónico condiciona el avance hacia esta civilización universal, aceptando cada subpoblación que el paso de una fase menos humana a otra más humana se haga sólo al ritmo de lo posible, y principalmente por su propio esfuerzo creador y organizador, sin que haya explotación de una parte por la otra. (2) El problema de la civilización es ante todo un problema de la valorización de los hombres en un régimen generalizado de economía humana y de desarrollo integral armónico** (*Dinámica Concreta del Desarrollo*).

La civilización solidaria puede comprenderse como el SISTEMA UNIVERSAL DE VIDA ORGANIZADA EN DISCIPLINA, ORDEN Y CON LA JERARQUIZACIÓN DE LAS NECESIDADES CONFORME A LAS CONDICIONES QUE OFRECEN Y PROPICIAN LAS LOCALIZACIONES EN CADA GEOGRAFÍA. El poder, el sistema de propiedad, la cultura y las reglas guantes confluyen en un ÚNICO ORGANISMO COMPLEJO singularizando al ser social como un componente de la biocenosis. Esta UNICIDAD ORGÁNICA es la integración y la armonización de la multiplicidad, la diversidad y la pluralidad existencial. Según

Lebret, la civilización solidaria, es el salto del ideal de riqueza al ideal de la universalidad de la civilización cimentada en la economía humana. Es el acceso trascendente y expansivo a la totalidad y la globalidad del ser más con el poseer y el tener mejor. El ethos que envuelve, dinamiza y compacta a la civilización solidaria es la espiritualidad de la acción y la moral de productores.

***En la doctrina del desarrollo desigual armonizado, la civilización solidaria, tiene su origen, dinámica y rumbo en la biocenosis; donde las transformaciones y los avances en la estructura siempre son las conformaciones de la colectividad y de la comunidad.*** No es el poder de dominio y de explotación de la Naturaleza y el Universo, sino el ACONDICIONAMIENTO y la ADAPTACION del territorio o el espacio físico a la atención y la satisfacción de las necesidades crecientes. En cada zona, localidad y geografía adquiere formas especiales. Tal suceder muestra que la civilización solidaria es una convergencia y la mancomunación de formas concretas de existir y luchar por la subsistencia. Así la humanidad emerge en su doble movimiento: queda sometida a la acción del medio ambiente natural y resulta moldeada por su contexto. La organización de los territorios constituye el eje de la civilización solidaria: ***La organización de un territorio es su adaptación a las funciones económicas y sociales que resultan de su relieve, de su hidrología, de su suelo, de su subsuelo, de sus potencialidades energéticas y de lo que la historia ya ha hecho de él*** (*Dinámica Concreta del Desarrollo*).

La civilización solidaria por tener como orden histórico a la economía humana en desarrollo desigual armonizado no es la democratización del consumo: un género de vida semejante, planetariamente idéntica y globalmente igualitaria. Tampoco es la buena vida, la felicidad y el disfrute del bienestar individual el contenido, la forma y el discurrir de la civilización solidaria. La propensión del ser social a la persecución de un nivel de vida mejor y mayor no queda anclada a las prestancias de la tecnologías, sino a la CULTURA DE LA CREACIÓN Y LA PRODUCCIÓN. La civilización solidaria está fundada, estructurada y conducida en la tarea primigenia del ser social: **LABORAR Y CUIDAR**. La economía humana opera con el despliegue amplio, extensivo e intensivo de las creaciones y las producciones. El trabajo, el labrar el laborar y el quehacer conforman el sistema de producción que ejecuta las actividades y las ocupaciones económicas. Las fuentes y los resultados del LABORAR tienen que ser CUIDADOS para que ninguno padezca necesidades. Los medios de subsistencia se obtienen con el laborar y el cuidar, pero el

descanso, el esparcimiento y la recreación acompañan al fluir de la vida para que siga prevaleciendo la vitalidad orgánica. La civilización solidaria avanza aplicando la regla que viene desde el pasado lejano: el quien no trabaja que no coma.

En la civilización solidaria, la abundancia y la prosperidad que atiende todas las necesidades de la humanidad, no es únicamente la consecuencia del AUMENTO de la producción, sino de la realización de la COMUNIDAD DE BIENES que es la MANIFESTACIÓN del desarrollo desigual armonizado con la participación, la inclusión, la integralidad, la reciprocidad y la apertura a lo nuevo superior. Cada programa, plan, acción y movimiento tienen que convergir en el servicio total a la humanidad. La lucha persistente y tenaz contra las discriminaciones, los tipos de esclavitud, las formas de servidumbre y contra las denigraciones del ser social tiene que mantener la emancipación plena y garantizar el progreso material y espiritual. El desarrollo desigual armonizado que singulariza a la civilización solidaria no puede quedar en el simple crecimiento económico, en las producciones de las tecnologías nuevas, en el aumento del consumo y en la mejoría de la condición de vida de las poblaciones; tiene que correlacionar todas las anteriores para que la riqueza, el poder, el tener y el poseer por abarcar a toda la humanidad genere el SER MÁS Y EL VIVIR EN UN NIVEL SUPERIOR NUEVO. De esta manera, las fuerzas vivas conglomeradas y armonizadas, aseguran la trascendencia y la expansión de la civilización solidaria.

Lebret considera que en la aplicación de la política económica del desarrollo desigual armonizado aparezca un peligro: el estancamiento y la petrificación debido a la disposición de numerosas comodidades, ocios y satisfacciones. La apatía, el conformismo y el acomodatismo tienen que ser desarraigados de la mente y la conciencia de la humanidad. La economía humana no es para disfrutar una cantidad máxima de bienes y acceder a los privilegios, sino la elevación del ser social a la plenitud y la comunión en el Planeta solidarizado y accionado por la caridad. La civilización solidaria es precisamente LA ASCENSIÓN HUMANA en todos los ámbitos, aspectos, niveles y dimensiones de la existencia. Lebret precisa que la ascensión humana es una lucha incesante por ser más, mejor y nuevo. La abundancia y la opulencia cuando no son subordinados y colocados a la ascensión humana global degradan y ahogan. El sueño de las personas de tener una vida llena de bienes, por ser un deseo individualista fundante del prestigio y la ostentación, tiene que desaparecer. ***La economía humana que sedimenta a la civilización solidaria, propiciando y concediendo el desarrollo material y espiritual***

***en forma global, impone la dignidad y la grandeza del hombre. Alcanzar la nobleza del ser social: la fuerza intelectual, la altura moral, la sensibilidad estética, la grandeza del espíritu, la vocación multimodal, el talento creador, la imaginación prospectiva, el realismo auténtico, la pureza permanente, la laboriosidad incansable, la solidaridad universal, el sentimiento aleccionador, el espíritu comunitario, la comunicación transaccional, la creencia universal, la vivencia sin carencias y la realización plena es el ideal supremo.***

Con la civilización solidaria el desarrollo armonizado obliga a la humanidad a convertirse en SER MÁS, HACER MÁS, CONOCER MEJOR Y VALER MÁS subordinando el tener y el poseer más a la ascensión humana. La ambición de tener mayores posesiones y querer hacer grandes actividades de las personas quedan asimiladas por la comunidad de bienes que otorga al ser social todo lo que requiere para vivir en dignidad, responsabilidad y solidaridad. La civilización solidaria despliega la grandeza de la humanidad no por la abundancia de los bienes cuantificados, contabilizados y calculados, sino por la operación de la comunidad de bienes. La abundancia en la economía humana es un medio y una condicionalidad que favorece, acontece y permite la superación, la elevación y la ascensión humana. La capacidad de posesión de los bienes es comunitaria, pero su habilidad de disposición es personal, familiar, colectiva y total. El goce ininterrumpido de bienes confortables y desarrollantes trasciende a la simple adquisición de satisfacciones pasajeras y efímeras.

La civilización solidaria en la posición de Lebrecht es un complejo cuadro de las unidades de solidaridad polidimensional, plurimodal, multisectorial y multivalencial: la persona, la familia, la colectividad, la comunidad, las razas y todas las conglomeraciones poblacionales, porque ***el problema de la solidaridad ya no se puede resolver en modo simple de la base familiar al vértice nacional a través de los grados de jerarquía. El juego de las dependencias y de las interdependencias se ha complicado a tal grado y sometido a tantas evoluciones que... la única solución es la solidaridad universal*** (Desarrollo = Revolución Solidaria). La dinámica y la dialéctica del desarrollo desigual armonizado generan las dimensiones, los alcances y las condiciones de la solidaridad universal. Cada nivel y dimensión en que opera la solidaridad constituye en un factor del desarrollo y en un componente de la ascensión humana por los que, las necesidades del ser social, quedan

atendidas globalmente y de manera armonizada. La civilización solidaria así es el ideal, el programa y la realización general de la humanidad donde la vida no consiste en la posesión de abundantes bienes, sino en la comunidad de espíritus aplicantes de la ascensión humana y arquitectos de la sociedad de gran armonía.

En la civilización solidaria, el ser social, tiene una responsabilidad permanente universal: cuidar al hermano y respetar a la Naturaleza y el Universo que constituyen su AUTOPOIESIS y NOOSFERA. La civilización solidaria, planetaria y universal asume a la humanidad como parte integrante y componente de las existencias dentro de los acontecimientos naturales universales que despliegan y desenvuelven la coexistencia, la codependencia, la coparticipación y la corresponsabilidad. El acontecer económico, la economía humana, avanza con la adopción de los elementos, los componentes y los contenidos de la Naturaleza y el Universo como bienes eminentemente comunitarios que deben ser laborados, asimilados, utilizados y cuidados. El desarrollo desigual armonizado tiene que ser aplicado y potenciado como el logro y la simbiosis del contexto, momentum, situación, entorno y ambiente que facilita la ascensión humana. A tal condición se arriba con ***la serie de pasos, para que una población determinada y para las fracciones de población que la componen, atraviese de una fase menos humana a una más humana, al ritmo más rápido posible, al costo menos elevado posible, teniendo en cuenta la solidaridad entre las fracciones de la población nacional y de la solidaridad entre las naciones*** (Desarrollo = Revolución Solidaria). La civilización solidaria es el Planeta completamente emplazado con la economía humana en el que la humanidad existe y se desarrolla por sí, en sí y para sí. La humanidad ya no se considera ajena y extraña a la Naturaleza y el Universo, sino su componente dinámico que marcha a la plenitud y la comunión por la armonización y la solidaridad de las existencias. La tierra, condensación de la base económica y expresión concreta del sistema de propiedad, es dada y concedida a la humanidad solidarizada.



**Realización, plenitud, expansión y autenticidad son los criterios y los principios que fundan, accionan, operan y sostienen a la economía humana. Louis-Joseph Lebret, pionero de la economía humana, una vez efectuado el diagnóstico de la sociedad contemporánea y asumiendo la tarea de construir la civilización solidaria, convoca a las poblaciones ubicadas de manera diferida en el Planeta a llevar a cabo la transformación del orden histórico opresor. Llama a efectuar una ruptura radical y completa con la política colonial, bárbara y sojuzgante de la sociedad burguesa y la civilización capitalista. Anuncia arrancar a la humanidad de las garras lacerantes y triturantes del mercantilismo y el monetarismo que inundan al Planeta con la sangre derramada por el despojo violento.**

**ECONOMÍA HUMANA** procura exponer algunos elementos fundantes de la civilización solidaria. Desde una inserción en las situaciones históricas que se busca transformar para que la economía humana germine, desplegando las percepciones y las valoraciones de la sociedad actual con la doctrina del desarrollo desigual armonizado, reúne los componentes de la civilización solidaria. Considerando que el ser social avanza con las interacciones, las interrelaciones, las conglomeraciones y las mancomunaciones con todos los seres vivientes y con todas las existencias muestra cómo el sistema económico afecta, sostiene y moviliza la vida. Frente a la multiplicación de los problemas viejos, nuevos y combinados que pretenden mantener en el atraso, la miseria y en la ignorancia a las mayorías de la población mundial, siguiendo las rutas trazadas y las reglas establecidas por Lebret, invita a las fuerzas vivas aglutinadas que son los agentes sujetos históricos a concurrir en la construcción de la sociedad de gran armonía universal.

**SERAPIO MUCHA YAROS**, economista y teólogo, participa en el Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C.

**ORALIA CARRILLO PÉREZ**, economista, coordina el Programa de Desarrollo Global de la Mujer en el Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C. y participa en la Red Internacional de Economía Humana.